

Sistematización, Evaluación y Proyección del
Modelo de Intervención de Mujer Ahora
en las zonas 9 y 14 de Montevideo

SOC. ANGÉLICA VITALE PARRA
MONTEVIDEO, 2007

ÍNDICE

- 1) Presentación del estudio**
 - a) Objetivos generales y específicos del estudio
 - b) Metodología y técnicas de investigación
 - c) Posibles impactos del estudio
- 2) Marco conceptual e institucional**
 - a) Descentralización municipal y participación ciudadana
 - b) Desarrollo local y equidad de género
- 3) Haciendo foco en las Zonas 9 y 14 de Montevideo**
 - a) La zona 9
 - b) La zona 14
- 1) Mujer Ahora en el territorio: intervenciones locales desde una perspectiva de género: las Comunas**

PACTOS DE CONVIVENCIA, IDENTIDAD Y PODER

- 1) La identidad de género: entre lo único y lo idéntico**
 - a) Las marcas: la identidad situada de género
 - b) Las impregnaciones y las huellas
 - c) Los significados
- 2) El poder: el terreno de la intención**
 - a) Representaciones del poder y el liderazgo de las mujeres

CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN LOCAL DE LAS MUJERES

- 1) Los espacios de participación: razones para estar**
- 2) Dadores de sentido de la participación: los argumentos**
 - a) El argumento del (auto)reconocimiento
 - b) El argumento movilizador
 - c) El argumento de competencia subjetiva
- 3) Formas de participar**
- 4) Un alto en el camino: tiempos de evaluación**
 - a) Diagnóstico
 - b) Fortalezas
 - c) Dificultades
 - d) Desafíos

MUJER AHORA: UN MODELO POSFIGURADO DE INTERVENCIÓN LOCAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

- 1) Sistematización de procesos: rasgos de la intervención**
- 2) Apuntes para la figuración de un modelo**

ENSAYO PARA ALGUNAS RESPUESTAS

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AGRADECIMIENTOS

Agradezco especialmente a todas y cada una de las mujeres de la Comuna 9 y de la Comuna 14 que, compartiendo parte de sus vidas, con su generosidad, han permitido que este trabajo fuera posible. También a las que ya no están que hoy son memoria viva.

Agradezco a Mujer Ahora, a cada una de las compañeras que forman parte de este colectivo por darme la oportunidad de pensar con otras y de repensarme una vez más como mujer.

Agradezco a las compañeras y compañeros que en este camino, en el que no faltan sinsabores, me permiten ver que las causas siempre trascienden las coyunturas. Que luchar por convivir más justa, igualitaria y dignamente sigue valiendo la pena.

Lo dedico a Susana, mi madre, la mujer que me ayudó a ver muchos caminos para poder elegir más libremente.

INTRODUCCIÓN

1. PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO

La realización de este trabajo surge a iniciativa de la Organización No Gubernamental Mujer Ahora con el objetivo –tal como expresa el título- de sistematizar las formas de intervención que esta organización viene desarrollando a nivel local, a través de su trabajo concreto en las Comunas Mujer de las zonas 9 y 14 de Montevideo.

Es habitual que el trabajo cotidiano, la práctica concreta, las urgencias, el dar cumplimiento a las demandas y exigencias burocrático-administrativas, así como los recambios de elencos institucionales jueguen en detrimento de la recuperación de los procesos colectivos y de pensar y repensarse estratégicamente. En tal sentido, la intención de este trabajo es dar algún paso para revertir esa tendencia.

Asimismo, a partir de esta sistematización, se intentará reconocer los rasgos específicos de las intervenciones locales con el objetivo de identificar la posible existencia de un modelo particular de articulación y acción política -comunitaria entre un Programa Municipal (Comunas Mujer), las organizaciones sociales –en este caso Mujer Ahora- y los grupos de mujeres de dos zonas concretas –en este caso, 9 y 14- del departamento de Montevideo.

Por otra parte, la sistematización y la evaluación permitirán realizar algunas proyecciones para un trabajo de desarrollo local con perspectiva de género que tenga en cuenta la historia de estas experiencias, las lecciones aprendidas a lo largo de los años de trabajo conjunto, sin que por eso, el objetivo sea historiar los procesos de ambas Comunas.

Por último, de cumplir con las intenciones propuestas y con los objetivos planteados, este estudio podrá ser un insumo para la discusión de los grupos de mujeres y de las mujeres en general que actúan en estos espacios específicos de participación.

La información recabada a lo largo del estudio ha permitido que la sistematización sintetizara los aspectos más visibles y recurrentes a partir de los discursos de las distintas entrevistas realizadas y de los documentos analizados. La especificidad podrá reconstruirse a partir de los testimonios que a pesar de guardar estricto anonimato, están referenciados por la zona de pertenencia, así como por los documentos utilizados para ilustrar el texto.

Los ejes temáticos surgidos de los objetivos y de las preguntas que este trabajo busca contestar, estructuran el documento en un primer capítulo introductorio, de presentación del marco conceptual –descentralización y desarrollo local y equidad de género-, e institucional, -Programa Comuna Mujer y Mujer Ahora-. Un segundo capítulo aborda los temas relacionados a la identidad, al poder

y al liderazgo de las mujeres. El tercer capítulo sistematiza los discursos acerca de la participación local de las mujeres en clave de cultura política. El cuarto capítulo refiere a los aspectos institucionales, específicamente al trabajo local desarrollado por Mujer Ahora y la identificación de un modelo que dimos en llamar "posfigurado". Por último, el documento se cierra con un breve apartado que incluye consideraciones generales desprendidas del conjunto de los capítulos, y un apartado bibliográfico.

A. OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS DEL ESTUDIO

Los **objetivos generales** propuestos por este estudio son:

- ◆ Analizar la intervención técnico-política de Mujer Ahora en el marco del Programa Comuna Mujer -desde su instalación en 1998 a la fecha- y la descentralización municipal.

- ◆ Aportar insumos conceptuales y metodológicos para la elaboración de un modelo de intervención en el territorio desde la perspectiva de género y desarrollo local, que tenga como eje garantizar el respeto y la vigilancia de los derechos humanos de las mujeres.

Entre los **objetivos específicos** se seleccionaron los siguientes puntos:

- ◆ Identificar, sistematizar y analizar los aspectos centrales de la intervención técnico-política que implementa Mujer Ahora.

- ◆ Evaluar el impacto de la intervención técnico-política de Mujer Ahora en la vida cotidiana de las mujeres de la comunidad desde la perspectiva de derechos.

- ◆ Identificar y sistematizar las fortalezas y las debilidades del proceso de intervención, fundamentalmente en lo relacionado con los siguientes aspectos:

- ◆ incorporación de la perspectiva de género al proceso de descentralización en general, en las políticas locales, en particular;
- ◆ promoción de la autonomía y empoderamiento de las mujeres.
- ◆ promoción de la incidencia de las mujeres organizadas a nivel comunitario, en las políticas públicas;
- ◆ promoción de liderazgos y participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones.

A partir del cumplimiento de los objetivos anteriores, se buscará avanzar en el diseño de un modelo de intervención técnico-política, desde la perspectiva de género y desarrollo local, que promueva la autonomía y participación ciudadana de las mujeres.

Las preguntas que buscar responder este trabajo están estrechamente relacionadas a los objetivos generales y específicos propuestos. Algunas de ellas son:

- ◆ ¿Cuáles son los rasgos que caracterizan la intervención desarrollada hasta el momento por Mujer Ahora en las dos zonas definidas?

- ◆ ¿Qué impactos han tenido estas intervenciones en la vida concreta de las mujeres de la comunidad?

◆ ¿Estas intervenciones han logrado promover la incorporación de la perspectiva de género en las políticas locales?

◆ ¿Estas intervenciones han promovido la incidencia de las mujeres organizadas en las políticas públicas?

◆ ¿Estas intervenciones han promovido la autonomía y el empoderamiento de las mujeres de la zona?

◆ ¿Estas intervenciones han promovido la participación en los lugares de decisión y la construcción de liderazgos de las mujeres?

◆ ¿Qué rasgos de estas intervenciones deberán fortalecerse, ajustarse, cambiarse, para el diseño de modelos de intervención participativos, que promuevan la equidad de género y el desarrollo local?

B. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Para este trabajo se recurrió a una metodología de corte cualitativo, bajo el entendido que esta perspectiva permite:

- una mejor comprensión de las distintas dimensiones incorporadas en este estudio a través de una mirada compleja;
- el análisis relacional de las dimensiones incluidas;
- la profundización de aspectos relevantes ya identificados y de aspectos emergentes a lo largo del estudio.

Por otra parte, esta metodología tiene la particularidad de basarse y poner en primer plano, las voces de los distintos actores/as involucrados.

En el marco de la metodología seleccionada fueron usadas tres técnicas de investigación:

A. Análisis documental: se sistematizaron y analizaron literatura en general y los documentos producidos en relación a las intervenciones de Mujer Ahora en las dos zonas definidas para este estudio;

B. Entrevistas en profundidad: se realizaron entrevistas a personas involucradas y/o relacionadas con dichas intervenciones, a distintos niveles:

1. entrevistas en profundidad a informantes calificadas: participantes en las intervenciones en distintos años de su implementación y en ambas zonas, responsables de la organización en cada una de las zonas, otras personas que puedan aportar información relevante para el estudio;

2. entrevistas en profundidad con responsables/ejecutoras de las intervenciones (técnicas de la organización);

3. entrevistas en profundidad con integrantes de los servicios zonales;

4. entrevistas con mujeres de ambas zonas con distintos niveles de participación comunitaria.

C. Observación participante: se concurrió a las zonas definidas con el cometido de conocer los servicios en el territorio, conocer su funcionamiento, las relaciones con otros actores institucionales y comunitarios, etc.

Debe señalarse que este estudio se basa en los discursos de las actoras entrevistadas y que éstos, una vez sistematizados, podrán ser usados como insumos de la práctica política y social de las mujeres de las Comunas 9 y 14. Por tanto, no debe perderse de vista que este trabajo tiene un fuerte componente de

“intervención”. Por esta misma razón, es deliberada la preocupación por preservar el anonimato de las mujeres entrevistadas como respeto a los arreglos de convivencia que las integrantes de los grupos han establecido.

C. POSIBLES IMPACTOS DEL ESTUDIO

Los resultados de este estudio, el material conceptual y metodológico que de él se desprenda, podrían tener utilidad a distintos niveles: para las mujeres que participan en actividades comunitarias en ambas zonas; para la propia organización que desarrolla la intervención técnico-política; para el diseño de modelos de intervención desde las perspectivas de género y desarrollo local que incorporen las debilidades y fortalezas de desempeños y experiencias concretas anteriores.

Es esperable, que esta sistematización permita:

- ♦ conocer con más precisión las intervenciones desarrolladas en las dos zonas;
- ♦ identificar debilidades y fortalezas de las intervenciones realizadas;
- ♦ devolver e intercambiar con las y los actores comunitarios la experiencia de la organización en relación a los servicios y/o actividades que implementa en ambas zonas;

- ♦ diseñar un modelo(s) de intervención a partir de un conocimiento más acabado de las experiencias locales;
- ♦ difundir e intercambiar con otros actores institucionales y sociales los resultados obtenidos.

2. MARCO CONCEPTUAL E INSTITUCIONAL

El desarrollo de este estudio no puede prescindir de un apartado que de cuenta del marco conceptual e institucional desde donde, y a partir de los cuales, se despliega la práctica político-técnica de las organizaciones involucradas en la estrategia de descentralización planteada por la Intendencia Municipal de Montevideo. Este nuevo paradigma de desarrollo local, ha puesto a la cuestión de la participación social en el centro de la planificación y las intervenciones políticas. Las clásicas reivindicaciones del movimiento de mujeres por ser protagonistas de estos procesos de participación, de ser consideradas actoras políticas en lo local y en lo nacional y las estrategias de incidencia que desde las organizaciones feministas y de mujeres se han desplegado para que esto fuera posible, han incorporado la dimensión de la equidad de género al paradigma de la descentralización y el desarrollo local. Ambos marcos, conceptual y de práctica política, deben ser incorporados como insumos para cualquier análisis que se pretenda realizar en este trabajo.

A. DESCENTRALIZACIÓN MUNICIPAL Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

En la publicación del Departamento de Descentralización de la IMM del año 2001 se afirma que, respecto a la realidad montevideana, a lo largo del siglo XX podrían identificarse fases de participación social:

- ♦ Una primera fase durante la primera parte del siglo, mientras se desarrollaba y consolidaba la democracia republicana de partidos en Uruguay. En

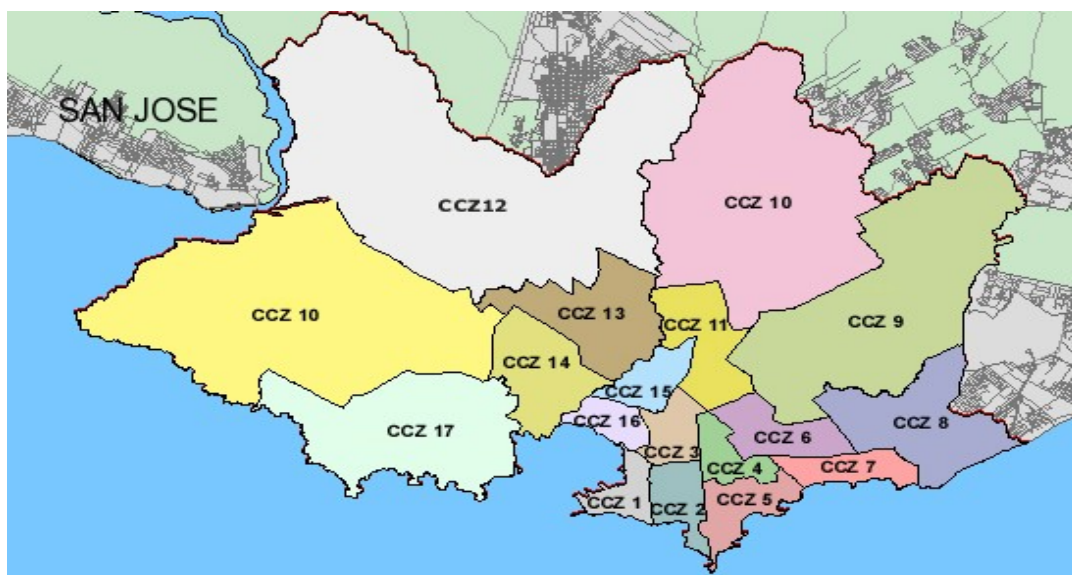
esta etapa, la participación fue extraordinariamente débil y estuvo básicamente expresada en las antiguas "comisiones de fomento barrial" en la que los vecinos se juntaban para pedir cosas en una perspectiva clara y conscientemente clientelar con el gobierno municipal;

- ◆ una segunda etapa definida por la ruptura democrática, que implicó la interrupción de las instituciones y por consecuencia todas las articulaciones sociales que las caracterizaban. En ese contexto, las escasas formas de participación social estuvieron pautadas por la cultura de la resistencia;

- ◆ un tercer período correspondiente a la primera administración municipal montevideana post dictadura. En esta etapa, si bien se asume un discurso de aliento a la participación, no se logran avances concretos y sustantivos en la materia;

- ◆ Por último, la etapa marcada por la experiencia de la descentralización a partir de 1990. Esta experiencia se basó, entre otras cosas, en el supuesto que existen nuevas relaciones laborales, nuevas estructuras familiares y nuevos referentes comunitarios, así como, nuevos dispositivos culturales que marcan la vida de los ciudadano/as.

Esta etapa, marca el inicio de un nuevo paradigma para la participación social y el desarrollo local. En el proceso de Descentralización, Montevideo queda dividida en 18 zonas que son la base territorial de estrategias y acciones municipales. En este nuevo escenario político-administrativo municipal, cada zona cuenta con un Centro Comunal Zonal y un Gobierno Local compuesto por una Junta Local y un Consejo Vecinal.



La participación propuesta por el modelo de descentralización, -tal como se expresa en algunos de los documentos consultados- alcanza su punto más alto en las discusiones de los planes quinquenales y los ajustes que anualmente se hacen a los mismos. (1991:38). Sin embargo, la participación ciudadana ha sido de difícil sustento a lo largo del tiempo. Como intento de explicación a este decaimiento, se han manejado algunas de las hipótesis; entre ellas:

- ◆ las dificultades para el ejercicio pleno de un cogobierno entre los vecinos y las autoridades electas;

-
- ♦ el acotamiento de la demanda;
 - ♦ la adopción por parte de algunos vecinos de la actitud de "gobernante", perdiendo el contacto con sus representados;
 - ♦ el "encerramiento" de los Concejos Vecinales en sí mismos, o incluso, los contenciosos de éstos con las Juntas Locales.

Sin embargo, las evaluaciones realizadas sobre el proceso de descentralización han concluido que los aspectos explicativos más fuertes no han tenido tanto que ver con la institucionalidad sino con los propios contenidos, que podrían sintetizarse en las preguntas: ¿participar para qué?, o ¿participar por qué? En este sentido, los técnicos evaluadores del proceso, han afirmado que: "no se trata tan sólo de convocar a la participación y crear el andamiaje institucional para albergar a la misma, sino que tan importante como lo anterior, es atribuir dirección y sentido a la participación".

Las opiniones relevadas por la encuesta realizada por el IDES en 2000 (2001:67), a 10 años de comenzar el modelo de descentralización, demuestran que la "descentralización participativa", en líneas generales, está integrada como valor positivo y está ampliamente legitimada en el imaginario montevideano. Aunque, al mismo tiempo, se han podido identificar algunos nudos problemáticos para el desarrollo exitoso del modelo (2001: 82 y sigs.). Entre ellos:

- ♦ la relativa indiferencia social hacia el proyecto participativo;
- ♦ la relativa rigidez en las formas organizativas e institucionalizadas previstas;
- ♦ la ausencia o debilidad de ideas convocantes a la participación;
- ♦ las dificultades del planeamiento participativo;
- ♦ la ausencia o insuficiencia de una estrategia de información y comunicación;
- ♦ factores inherentes a la gestión y;
- ♦ la inexistencia de un sistema común de evaluación y seguimiento de la gestión en todos sus niveles.

Por otro lado, y como segundo punto del contexto institucional, debe anotarse que en el marco del Programa de Descentralización implementado por la administración municipal existen las llamadas estructuras temáticas descentralizadas que fueron definidas como: "programas temáticos de alcance zonal desarrollados desde ámbitos zonales desconcentrados, que responden a orientaciones centralizadas, aunque en coordinación con los gobiernos locales". En esta circunstancia fue concebido, entre otros, el Programa Comuna Mujer como política municipal dirigida específicamente a las mujeres, a la que dedicaremos el siguiente punto.

B. DESARROLLO LOCAL Y EQUIDAD DE GÉNERO

Como se expresa en el documento elaborado por Bruera y González (1997:9), el programa Comuna Mujer es desarrollado desde 1996 por la Comisión de la Mujer de la IMM con el propósito de articular las demandas de las vecinas de algunas zonas de Montevideo con la estrategia de fortalecimiento del proceso de descentralización y participación ciudadana impulsada por la administración municipal.

Por su parte, la Comisión de la Mujer fue creada, entre otras Comisiones, en 1991 producto de las demandas planteadas fundamentalmente por el movimiento de mujeres y las mujeres políticas. Aunque es recién en 1995, en el

marco de las políticas de descentralización, cuando se plantea como objetivo: (Bruera y González; 1997:20) "impulsar planes y programas articulados, con la finalidad de promover la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, fomentando la participación ciudadana, implementando políticas sociales integrales, que tomen en cuenta las situaciones específicas de las mujeres especialmente aquellas que viven en riesgo social".

A partir del año 2002, la Comisión de la Mujer, -hoy Secretaría de la Mujer- cuenta como herramienta fundamental para su acción con el Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos para la Ciudad, cuyo cometido fundamental se orienta a la creación de las condiciones necesarias para que las diferentes acciones municipales -urbanas, sociales y culturales-, aporten a una mayor equidad entre mujeres y hombres, a través de mayores oportunidades y reconocimiento de derechos. En 2007, la ciudad de Montevideo, cuenta con su Segundo Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos para sus ciudadan@s.

Desde un inicio, la Comisión creó Programas específicos para la consecución de los objetivos propuestos. Entre ellos figuran:

- ◆ El fortalecimiento de la Participación Social y Política de las Mujeres de los Gobiernos Locales (promover la definición de roles de las actrices locales);
- ◆ La creación del Programa de Atención Integral a la Salud de la Mujer (implementación de policlínicas municipales y policlínicas móviles, promover un modelo de atención integral que atienda los derechos sexuales y reproductivos);
- ◆ La prevención de distintas formas de Violencia (actividades de sensibilización y del Servicio Telefónico de Orientación y Derivación para mujeres víctimas de violencia doméstica);
- ◆ El Programa "Niños y Niñas creciendo en condiciones de igualdad", a través de líneas de sensibilización con educadores/as a través de distintas actividades;
- ◆ El Programa de Atención Integral para Adolescentes;
- ◆ El Programa ComunaMujer, como espacios locales de encuentro y participación de mujeres y de servicios dirigidos a mujeres en determinadas zonas de Montevideo.

El Programa Comuna Mujer tiene como objetivos la promoción de la participación social a nivel local que contribuya al ejercicio pleno de la ciudadanía, generando espacios de cogestión que las involucren en las decisiones, sobre la orientación de las acciones a implementar, su ejecución y evaluación.

Cada Comuna Mujer brinda servicios -gestionados por ONGs seleccionadas a partir de sus propuestas de intervención- dirigidos a las mujeres de las zonas en las que éstas funcionan. Si bien todas las Comunas comparten cuestiones básicas, cada una de ellas posee características específicas que le dan un sello particular en lo referente a la participación social de las mujeres y su capacidad de incidencia en la política local.

La Comuna¹ tiene por finalidad promover la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres del Zonal y se plantea contribuir al logro de un rol

¹ Este apartado constituye una síntesis elaborada a partir del documento presentado por Mujer Ahora al Fondo Canadá en el Proyecto titulado: "Estamos por la vida, ni una muerte más por violencia doméstica". La Cooperación canadiense financió la ejecución de la Campaña del Crespón llevada adelante por la Comuna.

diferente al culturalmente determinado para la mujer, en el cual se respeten sus derechos y se desarrollen sus potencialidades laborales, intelectuales y creativas.

Entre los objetivos de este Programa se encuentran:

- ♦ Fortalecer a través de la participación de las mujeres de la zona el proceso de descentralización municipal y la participación ciudadana
- ♦ Propiciar la elaboración de políticas de género en todas las áreas de trabajo del Gobierno Local.
- ♦ Contribuir y fortalecer los ámbitos de participación de las mujeres de la zona de manera de contribuir a su progresivo empoderamiento y a su participación activa en los ámbitos de decisión.
- ♦ Para llevarlos adelante desarrolla una amplia gama de acciones dirigidas a impulsar políticas de Género en el Gobierno Local, para ello participa e integra las Comisiones Temáticas, el Concejo Vecinal y la Junta Local.

3. HACIENDO FOCO EN LAS ZONAS 9 Y 14 DE MONTEVIDEO

A. LA ZONA 9

La Zona 9 de Montevideo se caracteriza² por ser territorialmente muy extensa -6.392,03 hectáreas- tiene una población de 129.190 habitantes , mayoritariamente urbana (124.418) de los cuales 62.937 son hombres y 66.253 son mujeres; 66.494 (53.4% del total) son menores de 29 años y de éstos prácticamente la mitad son mujeres (32.666). A su vez, 19.563 son mayores de 60 años (15.7% del total).

De la población³ de 12 años o más es de destacar que 16.197 tienen la condición de actividad actual de jubilado o pensionista y que 49.428 se declara ocupado/a (incluidas las tres zonas, urbana, suburbana y rural).

Las categorías de ocupación que declaran les proporciona mayores ingresos de las personas de 12 años y más, se encuentran los trabajadores no calificados (12.974); trabajadores en el sector de la industria y artesanos (12.171), siguiéndoles los trabajadores de servicios y vendedores (9.851).⁴

Del total de la población, 17.414 (13.5%) declara no tener ningún tipo de cobertura de servicios de salud. De 36.889 hogares existentes, 13.383 (36.3%) son de tipo nuclear con hijos, 4.811 (13%) son unipersonales y 3.486 (9.4%), nuclear monoparental. En la actualidad en el CCZ 9 existen más de 84 asentamientos que da cuenta de un crecimiento demográfico muy importante durante los últimos años además de un fuerte deterioro en las condiciones de vida de sus habitantes.

² Datos tomados o elaborados a partir de los datos publicados en la página web de Revista Digital "Montevideo en la mano" en su capítulo de Descentralización <http://www.montevideo.gub.uy/descentra/zona9.htm>

³ Cabe señalar que estos datos aparecen en la página antes mencionada clasificados por zona de residencia en la zona (urbana, suburbana y rural) pero no están desglosadas por sexo.

⁴ Están disponibles los datos de cuántas personas tienen cobertura parcial con emergencias móviles, etc. pero este trabajo no tiene la posibilidad de cruzar esos datos.

La descentralización político-administrativa supuso la existencia de un Centro Comunal Zonal (CCZ), una Junta Local y un Concejo vecinal. La zona cuenta con varias Comisiones Temáticas entre las que se encuentra la Comisión de la Mujer. Esta zona comprende barrios con un fuerte sentido identitario tales como Jardines del Hipódromo, Pueblo Ituzaingó, Flor de Maroñas, Maroñas, Punta de Rieles, Villa García, etc., con grandes hitos urbanos como lo es el Hipódromo, el Estadio de Danubio y las grandes fábricas Textiles y Curtiembres que hoy se encuentran abandonadas.

La zona tiene una fuerte tradición organizativa y de participación a nivel social. En todos estos ámbitos las mujeres han tenido una actuación muy destacada, aunque no siempre reflejada con su presencia en los correspondientes espacios de decisión.

B. LA ZONA 14

La zona 14 de Montevideo tiene una extensión territorial 1.556,08 hectáreas, en su totalidad urbanas. La zona cuenta con una población de 92.264 habitantes de los cuales 43.825 son hombres y 48.439 son mujeres. Del total de los habitantes de la zona, el 73% nació en Montevideo.

Del total de personas que viven en la zona 14, 42.977 son menores de 29 años (el 46.5% del total) y 17.396 mayores de 60 (cerca del 19 % del total), lo que configura una zona levemente más envejecida en comparación con la zona 9, siguiendo los patrones demográficos generales según sexo: de la población mayor de 60 años, el 58% son mujeres (y a cuánto mayor edad, mayor es la brecha entre sexos).

Respecto a la actividad de las personas de 12 años y más, 14.969 son jubilados o pensionistas, y 4.836 declaran ser estudiantes. Según la categoría de ocupación que les proporciona mayores ingresos a las personas de 12 años o más, 8.664 se declaran trabajadores en el sector de la industria y artesanos, 7.625 como trabajadores no calificados y 6.443 como trabajadores de servicios y vendedores. La rama de actividad más frecuente dentro de esta población es la de los servicios comunales, sociales y personales (9.957), seguido de las industrias manufactureras (9.523). El 14.2% de la población de la zona 14 declara no tener cobertura de salud (13.175). En ambas zonas -9 y 14- las diferencias respecto a este indicador no son sustantivas.

De los datos de los hogares, se desprende que de 27.947 hogares, 9.382 son nucleares con hijos (33.5%); 4.104 son unipersonales (14.7%) y 2.666 nuclear monoparental (9.5%). En términos porcentuales, -salvo una pequeña diferencia entre los hogares nucleares con hijos de mayor proporción en la zona 9- estos datos no se diferencian radicalmente de los elaborados para la zona 9.

Respecto a la conformación política-administrativa los órganos son los mismos en todas las zonas en las que está dividido el departamento de Montevideo: CCZ, Junta Local y Concejo Vecinal.

La zona 14 comprende los barrios: Prado Norte, Sayago Oeste, Paso Molino, Belvedere, La Teja, Pueblo Victoria, Tres Ombúes, Nuevo París y Villa Teresa. Esta zona también cuenta con varias Comisiones Temáticas entre las que se encuentra la Comisión de la Mujer.

4. MUJER AHORA EN EL TERRITORIO: INTERVENCIONES LOCALES DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

En el marco de la descentralización Municipal y del Programa Comuna Mujer, la IMM realizó un llamado a ONGs a efectos que gestionaran y ejecutaran los servicios de Atención a mujeres en situación de Violencia Doméstica en varias zonas de Montevideo.

Mujer Ahora en tanto organización de la sociedad civil, especializada en temas relacionados con la violencia doméstica –específicamente con la atención a mujeres-, con el empoderamiento y el ejercicio ciudadano de las mujeres, inició su trabajo en el territorio a través de las propuestas presentadas a este llamado en el año 1998.⁵

Mujer ahora fue seleccionada por medio de licitación municipal para gestionar los Servicios de las Comunas de las zonas del 9 y del 14. Si bien las condiciones para la selección fueron incluidas en los pliegos de licitación, en su oportunidad, Mujer Ahora planteó algunos énfasis específicos para sus intervenciones en el territorio que fueron incluidos en los objetivos generales y específicos de la propuesta, así como en la estrategia metodológica para la acción que se señalan en este apartado.

Extracto⁶ de la propuesta presentada por Mujer Ahora:

1. Objetivo general

1.1 Promover e implementar un espacio de referencia (de participación, educación, reflexión, encuentro, propuestas, etc.) para las mujeres de la zona que contribuya al progresivo **empoderamiento de las mujeres y a la equidad entre los géneros.**⁷

2. Objetivos específicos

2.1 Promover y consolidar un grupo de mujeres de la zona, que a través del ejercicio de su **participación comunitaria y protagonismo ciudadano**, integren el proceso de consolidación de la COMUNA.

2.2 Generar un **proceso participativo de explicitación de las necesidades sentidas por las mujeres de la zona** que incluya a los actores sociales involucrados y a las mujeres que no tienen un referente organizacional.

2.3 Elaborar el plan de acción, cronograma y sistema de evaluación, con el grupo de apoyo y coordinadamente con el CCZ

3. Estrategia metodológica

Como primer punto nos interesa destacar la necesidad de una **articulación permanente entre todos los actores involucrados**: Comisión de la mujer de la IMM, CCZ, Grupo de apoyo a la Comuna, organizaciones locales, mujeres de la zona. Por otra parte consideramos importante una **evaluación periódica de la adecuación del servicio a las expectativas y necesidades de la zona**, en términos de servicios prestados, funcionamiento general, horarios, número y perfil de mujeres que concurren, calidad de los servicios prestados, etc. con los actores involucrados.

5 La relación establecida en el Convenio se formaliza a partir de 1999

6 Los párrafos que se incluyen en este apartado son fieles al documento original

7 Las negritas aparecen en el documento original

En lo referente a la Atención Individual, será brindada en una primera instancia por el **grupo de apoyo capacitado**: recepción de las mujeres, primera entrevista del planteo del motivo de consulta, derivación al equipo técnico de las situaciones que lo ameriten. El equipo técnico, atenderá en forma individual las situaciones en función de su complejidad y situación de riesgo. Coordinará el seguimiento de los casos. Supervisará la tarea del grupo de apoyo y acompañará en una primera instancia al mismo. **Coordinará con otras organizaciones locales e instituciones no locales la derivación de situaciones que la Comuna no puede abordar.** Esta tarea será realizada por dos profesionales.

En lo referente a la **Atención Grupal de situaciones de Violencia**, se propone que el grupo funciones semanalmente durante dos horas y media, (si bien se trabajará sobre las situaciones de violencia de las participantes), con modalidad de taller, que **relaciona la problemática planteada por las participantes y el análisis de los aspectos socioculturales que inciden en las situaciones de violencia.** Se aplicarán diferentes técnicas, con especial énfasis en las técnicas expresivas (psicodrama). Por otra parte se propone un **espacio grupal abierto**, con una sesión quincenal, que **aborde los temas de interés planteados por las propias mujeres y que apunte a su desarrollo personal desde una perspectiva integral y de género.**

Tanto en su objetivo general como en sus objetivos específicos, la propuesta de Mujer Ahora sienta las bases para un modelo de intervención local que aunque no fue planteado en cuanto tal, condensa una serie de características que lo hacen particular. Los rasgos más salientes de esta especificidad los constituyen: el énfasis en el empoderamiento y la equidad de género; la consolidación de la Comuna a través de la participación y el protagonismo ciudadano, la generación de un proceso participativo que permita recoger las necesidades identificadas por las mujeres organizadas y no organizadas de las zonas; la elaboración de un plan de acción, con su correspondiente evaluación; la coordinación de los actores involucrados; la evaluación periódica de la adecuación del Servicio a la expectativas y necesidades de la zona, así como las características que debería tener el funcionamiento del Servicio (atención individual y grupal, capacitación del Grupo de Apoyo, etc.).

Los objetivos planteados en un comienzo por la organización han sido evaluados en distintas instancias tanto por ambas Comunas, como por Mujer Ahora. En ese sentido, este trabajo busca, a partir de la sistematización de ambas experiencias, hacer dialogar nuevamente aquellos objetivos iniciales con los procesos desarrollados y la evaluación que hoy, pasados 10 años, se puede hacer de éstos.

Para dar cuenta del recorrido realizado por Mujer Ahora, las Comunas y los grupos de mujeres de ambas zonas vale realizar una breve reseña de algunos de los hitos que conforman las historias de ambas experiencias y sus señas de identidad.

La Comisión de la Mujer de la Zona 9⁸ se forma a partir del Primer Encuentro de Mujeres de la zona realizado en noviembre de 1998. En él participaron más de 100 mujeres convocadas para debatir sobre la situación, las necesidades y los deseos de las mujeres.

8 La reseña que aquí se presenta fue tomada de materiales elaborados por Mujer Ahora

La Comisión quedó integrada por mujeres de distintos barrios del Centro Comunal 9 y, aunque muchas de ellas estaban vinculadas a organizaciones sociales de base, Comisiones de Fomento, Comisión de Salud, Grupos Eclesiales, Concejos Vecinales, para la mayoría la propuesta de la Comuna representaba su primera experiencia de trabajo comunitario.

Desde sus inicios se plantea como estrategia la formación y consolidación de grupos de mujeres, entre estos grupos están Las Horneras, Piccioli, Jóvenes, Las Luneras, Punta de Rieles y Villa García. La conformación de grupos de mujeres en los distintos barrios del zonal, dió lugar a la realización de talleres temáticos que tuvieron como corolario la realización del 1er Encuentro de mujeres de la zona 9, donde se definieron las líneas de trabajo a seguir.

Entre las resoluciones de este Encuentro, resulta la priorización de la instalación de un Servicio de Atención en Violencia Doméstica en la zona .

En 1999, se crea la Comisión de la Mujer, y queda formalizada – a través del Convenio- la relación entre Mujer Ahora y la Secretaría de la Mujer. A partir de entonces, se desarrollan diversas capacitaciones en Prevención de Violencia Doméstica y se elabora un manual de apoyo al servicio de atención, titulado: "Mujer, Poder y Democracia".

Producto de la formación específica de las participantes en la Comuna, comienza a funcionar el Servicio de Atención Psicosocial a mujeres en situación de Violencia Doméstica y Crisis.

Dentro de los objetivos de este Servicio es que el abordaje de la temática de la Violencia Doméstica sea de carácter integral, contemplando la atención, la prevención y la incidencia política.

Los objetivos del Servicio consisten en:

- Brindar atención psicosocial de mujeres en situación de violencia doméstica y crisis a nivel individual y grupal.
- Promover acciones tendientes a prevenir las situaciones de Violencia Doméstica.
- Realizar acciones de denuncia de la situación de las mujeres que viven situaciones de violencia doméstica con el objetivo de sensibilizar a la población y tendientes a lograr respuestas de los organismos competentes del Estado.

Mujer Ahora es responsable de la Atención a las Mujeres que acuden al Servicio y apoya la organización de las mujeres en relación a la promoción de sus derechos y la elaboración e implementación de políticas de género dentro del Gobierno Local. Las integrantes de la Comisión de la Mujer de la zona 9 participan en la elaboración, ejecución y evaluación de sus objetivos, y algunas de ellas forman parte de un Grupo de Apoyo al Servicio.

De forma complementaria, se realizan acciones de difusión y sensibilización, a través de la distribución de folletos sobre el tema, y la organización de talleres de sensibilización con grupos de mujeres.

Al mismo tiempo, se busca trabajar en Red con otras instituciones de la zona -educativas, de salud y sociales- que reciben situaciones de Violencia Doméstica.

En el año 2000, la gravedad de la problemática de la Violencia Doméstica lleva a esta Comisión a plantearse la necesidad de realizar una Campaña que denunciara la cantidad de mujeres muertas como consecuencia de situaciones de Violencia Doméstica, y que al mismo tiempo, acompañara el proceso de presentación de la Ley de Violencia en el Parlamento. La Campaña: "Ni una muerte más por violencia doméstica" tiene como uno de sus momentos fundantes la Marcha por la Vida el 25 de noviembre de ese mismo año y como una de sus expresiones más salientes el uso de las balconeras denunciando las muertes de mujeres. El impacto de esta Campaña plantea un relanzamiento de la misma, en 2002, con el apoyo de la Embajada de Canadá.

Ese mismo año, las mujeres que conforman la Comuna participan activamente en la elaboración del Primer Plan de Igualdad y Oportunidades y Derechos a nivel departamental, intercambiando experiencias con otras Comuna Mujer.

También en 2002, resulta aprobada la Ley de Violencia Doméstica N° 17.514, una de las luchas señeras de esta Comuna.

El 2003, marca un corte en las acciones sostenidas por las mujeres de la zona al traspasarse la Campaña del crespón al grupo Raices del departamento de Tacuarembó.

Las mujeres reciben capacitaciones específicas en el Fortalecimiento de Liderazgos y comienzan un trabajo con ex presas del penal de Punta de Rieles, culminando con la publicación del Libro: Memoria de Mujeres en Tiempos del Penal de Punta de Rieles.⁹

En 2004 queda inaugurado el nuevo local de la Comuna y se presenta el libro Memorias de Mujeres.

En 2005, la Comuna sigue trabajando en sus temas "tradicionales", como es la lucha contra la Violencia Doméstica, realizando en noviembre, la "Semana contra la violencia" con niñas y niños de las escuelas de la zona; da continuidad a otra de sus líneas de trabajo referida a la Memoria: el 26 de noviembre se realiza una movida de teatro y canto: "Recuperación de la Memoria"; y se embarca en una tarea de gran porte como es la elaboración del Primer Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos Zonal: Aterrizando la Equidad.

El año culmina con el "Reencuentro" organizado por el Grupo de Mujeres Piccioli y la Comisión de la Mujer, en el que participaron 103 mujeres.

En 2006, en el marco de Aterrizando la Equidad se presentan los proyectos al Presupuesto Participativo referidos a Salud Sexual y Reproductiva y a la Capacitación para el Empleo, de los cuales se aprueba el primero.

También en 2006, las mujeres de la zona entregan, en una visita del Intendente a la zona, una carta denunciando el lenguaje que invisibiliza a las montevideanas, en particular en el logo de la ciudad: Montevideo de Todos; y se desarrolla durante 6 meses, el Ciclo Radial "Mujeres en Movimiento" llevado adelante por el Grupo Piccioli.

⁹ Ver tapa en el Anexo Documental

En 2007 se desarrollan talleres en Violencia Doméstica y en Salud Sexual y Reproductiva y se conforma la Cooperativa Social de Mujeres: Marcando Huellas.

A partir de 2000 se cuenta con registros de las consultas realizadas en el Servicio de Atención, en ese año fueron 214 consultas entre febrero y setiembre. En 2001, 477 consultas entre febrero y diciembre de 2001. En 2002, 466 consultas entre febrero y diciembre. En 2003, 361 entre febrero y octubre de 2003. En 2004, 301 consultas entre febrero y diciembre de 2004. En 2005, se registran 432 consultas entre julio y diciembre de 2005. En 2006, 254 consultas entre febrero y julio. Finalmente en 2007, las consultas fueron

Por su parte, la Comisión de la Mujer de la Zona 14 queda conformada a partir de la iniciativa de un grupo de mujeres concejalas que se reúnen por primera vez el día 27 de setiembre de 1999.

A partir de 1999, se promueven diferentes instancias de capacitación en temas varios como una de las acciones permanentes de la Comuna.

En el año 2000 se incorporan mujeres al Programa de Atención Integral a la Mujer (PAIM) implementado en las Policlínicas de la IMM.

En el año 2001, dos acciones marcan un hito: dos integrantes de la Comisión de la Mujer pasan a integrar la Junta Local; y se presenta una propuesta laboral de barrido para brindar oportunidades a mujeres jefas de hogar en Paso Molino.

Durante 2002, a la vez que participa activamente en el proceso de construcción del Primer Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos de Montevideo, queda conformado el Grupo de Apoyo al Servicio de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Doméstica.

Estas acciones promovieron el encuentro con otras Comunas Mujer con el fin de intercambiar experiencias.

Es a partir de ese año que comienza el acompañamiento técnico de Mujer Ahora a la Comisión de la Mujer de la zona.

Así como la Comisión de la Mujer del 9 llevó adelante la Campaña del Crespón movida por el impacto de la problemática de la violencia doméstica, la Comisión del 14 impulsa en 2003, la Campaña de los Pañuelos Negros convocando a la Plaza Libertad una vez al mes.

En el 2003 se inaugura la Comuna Mujer en la calle Lluques y Vitoria y el Servicio de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Doméstica y en Situación de Crisis.

Las Áreas temáticas de la Comisión son: Violencia Doméstica; Salud Sexual y Reproductiva y las Oportunidades Laborales. Las líneas de acción fundamentales se centran en actividades de capacitación; la atención a la Violencia Doméstica; la participación en acciones políticas; la sensibilización y difusión a la comunidad de los temas de género; el fortalecimiento grupal a través de actividades creativas y recreativas y, el fortalecimiento de las redes locales.

Dentro de las actividades de capacitación, la Comisión realizó el Encuentro Creando Políticas Locales de Género, el Curso de Promotoras Legales. La formación de Agentes Comunitarios para la prevención de Violencia Doméstica y

Abuso de niñas, niños y adolescentes; el Ciclo de charlas: Acercando el derecho a la comunidad. Los Talleres Las mujeres transformamos Montevideo. Desafíos de la participación. Los cursos Fortalecimiento, liderazgo y poder y Aterrizando el Género. Las mujeres integrantes de la Comisión también participaron del Seminario Internacional: Las Mujeres transformamos las ciudades.

En estos 5 años de trabajo conjunto entre Mujer Ahora y la Comuna del 14, se participó en actividades consideradas de relevancia política y de visibilización de las mujeres de la zona. En las actividades del 1° de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores; en la conmemoración del 8 de marzo Día Internacional de la Mujer, con una presencia importante de algunas mujeres de esta Comisión en representación de las necesidades, prioridades y expectativas de la zona, así como en otras fechas como el 25 de noviembre, Día Internacional contra la violencia hacia la mujer y el 28 de setiembre, Día Internacional a favor de la despenalización del Aborto.

En 2006 varias mujeres de la Comuna participaron de la Asamblea Nacional de Mujeres en Paso de los Toros, organizada por el Instituto Nacional de las Mujeres del Ministerio de Desarrollo Social ante la presentación del Primer Plan Nacional de Oportunidades y Derechos a las autoridades de gobierno.

Las mujeres de la Comuna participan en el intercambio con otras mujeres visitantes de las distintas Ciudades Socias del proyecto Urbal.

La Comisión del 14 en sus años de existencia ha priorizado el trabajo de sensibilización y difusión de sus acciones a la comunidad. Con ese propósito se planificaron recorridos continuos por los servicios de salud y educación de la zona, así como encuentros con las organizaciones comunitarias zonales difundiendo el servicio y las actividades planificadas. Complementariamente se realizaron actividades lúdicas y recreativas que acercaran a otras mujeres a la Comuna.

También dentro de las actividades de difusión se desarrollaron actividades específicas de comunicación a través de los medios comunitarios, los medios de prensa local, y boletines locales.

Los registros de las consultas realizadas en el Servicio de la Comuna del 14, arrojan los siguientes datos: en diciembre de 2003 (fecha de inicio del Servicio) se realizaron 18 consultas; de febrero a diciembre de 2004 se realizaron 301 consultas. En 2005, de febrero a diciembre, 317; de febrero a diciembre de 2006, 380 consultas y de febrero a julio de 2007; 183 consultas.

Por otra parte, la Comisión de la Mujer en todos estos años, ha mantenido reuniones periódicas con la Comisaría de la zona con el fin de acordar buenas prácticas en la atención de las demandas de las mujeres.

El relato realizado intenta recuperar, en trazos gruesos, la historia de estas dos experiencias zonales de la organización, el accionar y las estrategias desplegadas por las mujeres y por Mujer Ahora para lograr que las necesidades y demandas de las mujeres fueran contempladas en su especificidad y para que la mirada de género fuera incluida en el diseño de las políticas locales y departamentales. Sin embargo, la recuperación cabal de estos procesos exige tematizar algunos puntos que forman parte de la trama más densa de estos relatos. En ellos se centran los dos próximos capítulos de este trabajo que inevitablemente nos llevarán a discusiones conceptuales y a ciertos giros interpretativos que se entienden ineludibles a la hora de comprender las experiencias concretas. La posibilidad de vivir juntos, la construcción de la identidad, las relaciones de los sujetos con los otros y cuánto juega el poder en ese

movimiento. La política como la conquista del espacio público y lo político como dador de sentido son todos temas que adquieren un nuevo cariz desde el protagonismo, la labor y el hacer, a decir de Arendt, y las ideaciones de las mujeres.

Creemos que estas mujeres, las mujeres de las Comunas y cualquier intento por intervenir con ellas en el territorio demandan este tipo de reflexiones.

PACTOS DE CONVIVENCIA, IDENTIDAD Y PODER

"...la idea de ciudadanía, en tanto terreno para armar sensibilidades y disposiciones para asumir, regular, tensionar y transformar la convivencia, interpelando las inercias de exclusión desde prácticas de descubrimiento y producción de temas y espacios públicos, es lo que otorga sentido a la politicidad que se escenifica en cualquier entorno o situación congregante que tenga temas de convivencia que resolver..."

Amparo Manéndez Carrión

Para los seres humanos, la posibilidad de vivir juntos ha estado habilitada por la existencia de pactos implícitos que han adoptado formas jerárquicas, inequitativas, expulsivas, ortodoxas y, por tanto, autoritarias. De este modo, gran parte de la humanidad fue quedando fuera del contrato social establecido por "los menos", mientras que una gran mayoría quedaba oteando desde sus orillas: las mujeres –que sin participar de la transacción colectiva han sido permanente objeto de transferencia en la negociación de otros-, los desposeídos (de bienes, de status y de palabra), y todo aquel que no respondiera al modelo hegemónico de época.

Si producto de esos "acuerdos" hay quien decide, distribuye el juego y pone orden, uno podría preguntar: ¿por qué habría de renunciarse a tal comodidad? Simplemente, porque participar del acuerdo colectivo implica posibilidad: de transitar por un mismo terreno, de intercambio; de reconocer y ser reconocidos como iguales en tanto personas, de ver y ser vistos; de contar con legitimidad para tener la palabra, de escuchar y ser escuchados; de derrumbar los prejuicios, de poder acercarse y alejarse del otro con la pretensión de respetar y ser respetado, y fundamentalmente, porque toda posibilidad significa poder.

Las luchas colectivas por el descentramiento y la redistribución del poder, han permitido romper con el "monopolio de la interpretación" (Marramao citado en Habermas 1999:20) acerca del mundo y de la vida, propiciando -según Weber- el "politeísmo de los valores"; y la construcción de una arena política más compartida.

Sin embargo, a pesar de los logros que pueden registrarse a lo largo de la Historia, la construcción de un nuevo paradigma alternativo a la exclusión sigue siendo un desafío.

Romper con las situaciones de pseudo inclusión (Maffia, 2005: 83), promover el respeto por la autonomía de los sujetos, garantizar la posibilidad de acceder a los distintos bienes sociales y construir una inclusión sensible a las

diferencias (Habermas, 1999: 125) deberán basarse, según de Souza Santos(2003:84) tanto en el principio de redistribución (igualdad) como en el principio de reconocimiento (diferencia). Así como también, como dijera Martas Lamas en una de sus visitas a Montevideo¹⁰, nos obligará a discernir, una y otra vez, cuándo es pertinente la defensa de la igualdad y cuándo la defensa de la diferencia.

Para avanzar en este sentido, los seres humanos nos hemos dado distintas herramientas e instrumentos, hemos construido alianzas e, incluso, hemos librado batallas. Quizá uno de los saltos cualitativos más importantes, haya sido reconocer que "no se deben esperar normas morales de la naturaleza, sino que la ética y la moral son una construcción enteramente humana" (Stephan Jay Gould en Carrió y Maffia, 2005:247), y que garantizar el acceso libre y equitativo a los bienes sociales necesita de garantías jurídicas, políticas y económicas. Visto así, la concreción de las necesidades y deseos de las personas en derechos humanos ha tenido un carácter emancipador.

Así como las ideas de igualdad y libertad propiciaron avances importantes, la reconceptualización y resignificación de estos conceptos no se han producido sin luchas ideológicas y políticas (Correa, 2003; Petchesky, s/f; Avila, 2000 y otros). De hecho, han trastocado los espacios tradicionales de poder y producido efectos concretos en la vida cotidiana de las personas y en las posibilidades de ejercer su ciudadanía. Al decir de Habermas (1999: 194 y 195): "tan pronto como tomemos en serio la conexión interna entre el Estado de derecho y la democracia se ve claramente que el sistema de los derechos no sólo no es ciego frente a las desiguales condiciones sociales de vida, sino que tampoco lo es frente a las diferencias culturales (...) Las personas, también las personas jurídicas, se individualizan sólo a través de un proceso de socialización. Bajo esta premisa, una teoría de los derechos correctamente entendida reclama precisamente aquella política del reconocimiento que protege la integridad del individuo incluso en los contextos de vida que configuran su identidad".¹¹

10 Seminario "Ciudadanía y derechos de las mujeres en Latinoamérica". Montevideo, 14 de marzo, 2006.

11 Estos primeros párrafos del apartado son una transcripción textual que esta misma autora escribiera para la Introducción (pp. 247-251) del artículo Conocimiento y ejercicio de los derechos sexuales y de los derechos reproductivos en el Estudio Cualitativo del Proyecto Género y Generaciones. Reproducción biológica y social de la población uruguaya.

1. LA IDENTIDAD DE GÉNERO: ENTRE LO ÚNICO Y LO IDÉNTICO

"...el concepto de identidad es un movimiento dinámico del sujeto con los otros. Alude a las marcas, las huellas, las impregnaciones, los significados que tienen que ver con el colectivo de inscripción..."

Dora Barrancos

Tal como se dijera en la presentación de este trabajo, para este estudio se realizaron una serie de entrevistas en las que algunas de las preguntas pautadas indagaban acerca de las distintas identificaciones que las mujeres de ambas zonas, la 9 y la 14, representaban en sus narraciones.

La identidad fue reconocida en varios planos: en relación a la zona, a la que podríamos llamar identidad barrial; en relación al ser mujeres, a la que podríamos llamar identidad de género –con muchos gradientes en su interior- y una identidad que combinaría las dos anteriores, definida por el ser mujeres de un lugar determinado, que las identifica como "las del 9" o "las del 14" y a la que damos en llamar "identidad situada de género".

Cada uno de estos planos sólo son reconocibles en la instancia de sistematización de las narraciones, siendo prácticamente indisociables a la hora de reconstruir las representaciones que cada una de las personas entrevistadas construye respecto a su identidad. También en este caso, tal como lo advirtió Castoriadis, podría decirse que el mundo de las representaciones de los sujetos es una de las dimensiones por las que una sociedad se instituye, a la vez que las marcas, las huellas, las impregnaciones y los significados que las constituyen no son marca original del sujeto que las encarna.

A. LAS MARCAS: LA IDENTIDAD SITUADA DE GÉNERO

Para las mujeres entrevistadas hay una serie de marcas comunes que hacen a la construcción de esa "identidad situada de género". Cada una de estas marcas las devela como protagonistas, pero fundamentalmente como constructoras. Se pueden identificar algunas de estas marcas en sus propios relatos:

1. Los encuentros. El encuentro de mujeres de las zonas, entre Comunas de distintas zonas tiene un impacto muy importante. A modo de ejemplo, el Encuentro de las mujeres de la zona 9 realizado en noviembre de 1998 en Santa Gemma no contaba con la infraestructura necesaria, ni siquiera con previsión presupuestal para poder hacerlo, sin embargo marcó un hito en la zona al reunir a

más de 100 mujeres¹² representando a cada uno de los barrios comprendidos en una zona de por sí muy extensa y heterogénea.

El Encuentro generó una mayor visibilidad tanto al quehacer –se acompañó con la propuesta “Mujeres en el Arte” rescatando los haceres productivos- como a las propuestas y prioridades que las mujeres definieron como síntesis del trabajo en talleres.

De ese Encuentro también, emergieron los 10 puntos reivindicativos, considerados como los más recurrentes y sentidos por las mujeres en cada zona.

“ Sabíamos que necesitábamos ese ejercicio pero no sabíamos para qué...” (A, C9)

“ la temática de la violencia fue impactante, por historias personales... por la naturalización de muchas cosas...” (G, C9)

“en el sondeo que hicimos el tema que salió con más fuerza fue el de violencia y fue el tema que priorizamos como tema central, se tocaron otros como trabajo y salud reproductiva... y después que pasos dar en relación a ese tema, empezamos a tener reuniones con distintos actores sociales y ahí vimos que el tema era más amplio todavía...” (C, C14)

“... cuando tenés la información tenés que ver que hacer con la información, dar ese paso y allí hubieron algunas compañeras que si queríamos comenzar a reunirnos como seres pensantes para decidir que hacer con eso que sabíamos que estaba pasando...ya no dependíamos de la Comisión de salud, vamos a trabajar por las cosas de la mujer...” (D, C9)

El Encuentro de mujeres es reconocido como un hito fundacional de la Comuna.

2. La mística. Cuando las mujeres se reconocen como pares, cuando visualizan la potencia de lo colectivo, cuando lo colectivo se transforma en entusiasmo contagiante y aglutinador, nace la mística.

“... La construcción colectiva es una forma diferente de participar...”
(G, C9)

La mística es un componente fundamental del sentido colectivo y del sentido de inscripción y pertenencia. Las mujeres hablan de forma recurrente del “espíritu de la Comuna”. Para ejemplificar, transcribimos la intervención de Graciela Benítez de Punta de Rieles al finalizar el encuentro de la Comuna 9.

¹² La cantidad de mujeres que participaron en aquel Encuentro se transformaría más tarde en una de los avales fundacionales y en una carta de presentación: “Más de 100 mujeres...”

Por todo esto LA COMUNA MUJER es para mí y me animo decir que para todas las mujeres un espacio libre, que se ofrece para movernos sin miedos y sin ataduras, dónde plasmar todas las inquietudes habidas dentro nuestro para poder expresarlas, seguras de que alguien le pone atención, haciéndonos sentir valores humanos importantes y capacitadas de dar algo nutritivo y positivo a la sociedad. Nos da la importancia de no pasar inadvertidas dentro de la misma, dándonos la oportunidad de tener un espacio dónde se nos permite ocupar nuestro lugar adquirido por derecho propio y por el cual todas nuestras energías y voluntades están dispuestas a defender y proyectar en su largo empeño hacia la prosperidad.

Nos motiva a seguir viviendo, a seguir bregando por muchas causas relacionadas entre sí, y que en definitiva es la suma de muchos elementos que conforman la vida misma y con los cuales apuntaríamos a mejorar la calidad de ésta.

Pretendamos en este espacio hacer más límpido el camino, más apacible y más estable, para que generaciones futuras de mujeres no nos agradezcan sino que lo valoren, lo adquieran y retomem a partir de ahí nuevas perspectivas, nuevas condiciones que habiliten a su vez a otras generaciones a seguir andando en el curso divino del tiempo.

...Esto solo es el comienzo de un intenso y arduo camino que transitaremos juntas y algo es seguro y es que mucho tenemos aún por ganar y regalarnos, muchas son las tareas y mucho el tiempo que aún tenemos, por lo tanto me queda sin lugar a dudas la certeza que terminaremos por conocernos a través de tareas concretas y a través del intercambio solidario de todos los días, incidiendo poco a poco en la construcción de un gran resumen final.

Quiero dar gracias a esta etapa del tiempo que hoy nos toca vivir y que nos permite expresarnos sin condiciones, sin límites y con la seguridad que nos ofrece el vivir dentro de un régimen democrático.

Y si me lo permiten quiero dedicar afectuosamente este preciado encuentro a aquellas mujeres, las cuales en un tiempo no muy lejano también hasta comprometieron sus vidas y la de sus hijos por intentar revertir una realidad nada favorable para las mujeres de su tiempo y que por lo tanto tan altos precios debieron pagar. Por eso es que no debemos olvidarlas y más que nunca tenerlas presentes, ya que ellas desde sus trincheras, estaban rasgando y abriendo un boquete que permitiera dar a luz los inicios reivindicativos, por un espacio y un lugar, de los cuales hoy somos las afortunadas de poder usufructuar su libertad.

A ellos gracias por sus vidas y su coraje, gracias por su invalorable legado de sabidurías, a ellas un saludo de nuestras memorias respetuosas porque también es reivindicativo recordar a quienes han sacrificado lo más preciado por querer cambiar tan dura realidad.

Un saludo para finalizar a todas las mujeres que hoy seguimos en el mismo andar de seguir cambiando realidades y ganando más espacios e inventando mejorar la calidad de la humanidad. Gracias!! A seguir andando!!

3. El espacio propio. En este sentido, las casas de las Comunas, especialmente las inauguraciones han reforzado el sentimiento de pertenencia, de sentir que ese espacio es producto de su lucha, que de ellas ha dependido el mejorarlos y preservarlos.

"...fue divino, lo hicimos con amor, nos quedamos una noche, cuando empezaron a estropear la Comuna, la levantamos otra vez, ahora estamos hermoso..." (Bta., C14)

El lugar propio funciona como refugio, como fortaleza, y también como trinchera.

4. Las acciones de impacto: las Campañas. El hacer es sin dudas un constructor y un reforzador de la identidad y de la representación que de sí mismas tienen las mujeres. Las presencias públicas de las mujeres del 14 en relación a la Ley de Salud Reproductiva durante la discusión y votación en el período 2000-2004, así como el hito que constituyó la Campaña del crespón llevada adelante por la Comuna 9, son paradigmáticos en este sentido.

Si bien este trabajo no pretende dar cuenta del desarrollo general de esta Campaña, el hecho de que haya marcado un hito no sólo en el trabajo de la Comuna del 9, sino para todos quienes trabajan en la temática –organizaciones sociales y otras Comunas- hace que señalemos algunos puntos que sintetizan el alcance de la misma.

Esta Campaña surge de una reflexión que una de las integrantes de la Comuna 13 plantea en el colectivo y que podría sintetizarse en la frase "...esto que estamos haciendo nosotras de atender mujeres no alcanza, ¿qué más podemos hacer?..." y puede decirse que se transformó en un hito y en un componente fundamental de la identidad del grupo porque para muchas de ellas significó:

- ◆ la posibilidad de trascender lo local, que las mujeres tomaran contacto con espacios públicos distintos al de los vecinos y vecinas, éstos últimos más ligados al hacer, a los cuidados y al servicio comunitario;

- ◆ identificar y maximizar un contexto oportuno para su lanzamiento – el proceso de discusión de la Ley de Lucha contra la Violencia Doméstica;

- ◆ buscar aliados en otros espacios de mucha visibilidad: los medios de comunicación (varias periodistas mujeres se colocaron el lazo negro en alusión a la Campaña) y en el Parlamento;

- ◆ un mayor y distinto reconocimiento y legitimación en la zona tanto de las mujeres en la zona como de la temática de la violencia doméstica como un tema ineludible;

un proceso de formación de liderazgos que llegaron a interlocutar con actores nacionales -antes impensados- en el ámbito de la Justicia y del Parlamento;

- ◆ marcar hitos públicos con el lanzamiento en el Paraninfo de la Universidad, con la participación del PIT-CNT, la propia Universidad,

13 Todas las entrevistadas identifican ese momento y a Marta Canasso como quien hiciera ese planteo.

parlamentarios/as y la sociedad civil; y con el cierre en un acto en el Parlamento, a un año de aprobada la Ley.

Es más, la campaña del Crespón significó un salto jerárquico de tal magnitud que algunas mujeres piensan que no estaban preparadas o que no podían digerir que estaban impactando en la vida pública del país.

B. LAS IMPREGNACIONES Y LAS HUELLAS

*"...voy a irta a buscar al instante preciso
en que nuestros rumbos
se unieron en la multitud..."*

Silvio Rodríguez
Canción "El tercer deseo"

No hay marcas que puedan ser pensadas sin los otros, en este caso, sin las otras. Todas las mujeres con las que nos encontramos, incluso a las que no llegamos a entrevistar pero con las que mantuvimos conversaciones informales en más de una ocasión, reconocen que lo que son, lo que sienten y lo que piensan son en gran medida, producto del intercambio, de las enseñanzas, de los procesos de resocialización liderados por otras mujeres. Esas otras mujeres pueden ser sus pares, otras mujeres que participan de las Comunas y que en muchas ocasiones son quienes las motivan a acercarse y las impulsan a participar o bien, las técnicas de la organización que trabajan con ellas en la zona.

En los momentos iniciales de las Comunas, el papel de las técnicas de ambas zonas, es reconocido como fundamental en sus trayectorias.

"A mi me da mucha alegría participar acá, me siento en otro mundo, con alegría de verme rodeada, me siento escuchada, respetada por eso las mujeres tenemos que estar unidas..." (Bta., C 14)

En el discurso de las mujeres, este asunto de las impregnaciones es tan importante que en ocasiones está planteado muy a flor de piel la distinción que ellas mismas establecen entre "las viejas y las nuevas". La dificultad de compatibilizar la historia con el presente pone en el tapete "la trayectoria" como argumento legitimador.

"...las viejas tenemos la historia de este espacio incorporada y más trabajada... es mi tiempo, es mi pasión, son mis ojos y también son mis conquistas, nuestras conquistas...acá discutimos cada una de las cosas de las que vamos a hacer y a veces sentimos un atrevimiento mal de las otras...tienen que ser parte y contribuir, si no sos parte, 'entonces no opines'..." (D, C9)

Si hay un movimiento que es inherente a la identidad es el que va de lo uno a lo otro, de lo que es a lo que no es, de lo que es todavía, a lo que ya nunca más será. Por eso, no hay posibilidad de pensar la identidad personal, tampoco la identidad colectiva sin incluir la dimensión de la afectividad, que como dice Castoriadis, es otra de las dimensiones en las que y por las que se instituye la sociedad.

Para las mujeres, la afectividad es un terreno históricamente y culturalmente "conocido". Es allí donde muchas veces se les ha recluido, pero es

también desde allí donde muchas mujeres han podido defender la diferencia y construir su autonomía.

En el espacio doméstico, las mujeres deben funcionar como "by-pass" de los afectos de todas las personas que conviven en el hogar o incluso en el sistema de relaciones interpersonales menos próximas. El afecto se concibe como una vara de justicia para dirimir los conflictos y por tanto las mujeres no parecen tener mayores dificultades para la negociación y la resolución de controversias. Sin embargo, el espacio público "es" por naturaleza un espacio aséptico, inmune a los afectos y donde los conflictos deben resolverse con el baremo de lo justo y lo necesario.

Las relaciones interpersonales, cualquiera sea el ámbito en el que se construyen, son impensables sin la afectividad puesta en juego. Sencillamente, no existen. En ocasiones, estará de forma explícita, en otras, menos. Sin embargo, los costos afectivos que para las mujeres supone confrontar en muchas ocasiones se traduce en el abandono de los espacios colectivos o en una vivencia incómoda y difícil de tramitar.

Para las mujeres que participan en las Comunas, los alejamientos y las rupturas resultan planteos extremadamente difíciles y de la misma intensidad con las que reconocen los cambios profundos que ha significado haber sido parte de esos espacios.

Quando te fuiste, ¿lo planteaste en el grupo?
No me acuerdo si lo planteé
¿Tus compañeras no te preguntaban?
Si me preguntaban no me acuerdo... (A, C9)

A la hora de evaluar el alejamiento de los espacios donde participan, pesa muchísimo la mirada de los demás y lo que los demás les devuelven.

"...el año pasado sentí que muchas veces tenía ganas de dejar la Comisión y ¿sabés que era lo que más me costaba? Que yo no iba a poder explicarle a todo el mundo yo me voy de la Comisión por tal cosa y pensé que dejar a la Comisión no iba a ser bueno porque cuando uno no puede explicar bien por qué siempre se tejen otras cosas y no quería verme yo en... o ser la causante de que pasara algo en la Comisión..." (G, C9)

Otras veces, es el crecimiento personal que colisiona con la participación más activa. Cuando las mujeres que participan de forma sostenida deciden darse su espacio personal, pagan un costo emocional por la decisión y el resto de las mujeres, en cierta medida, también refuerzan el sentimiento de culpabilidad por el "abandono".

"... cuando llegué a la Facultad que era un sueño personal para mi se me complicaron los horarios y aunque algunas compañeras estaban muy contentas que lograra esas cosas eso después no se comprendió..." (A, C14)

Es comprensible que los alejamientos y sin dudas, las muertes, sean pérdidas difíciles de superar para quienes permanecen en los espacios. En las entrevistas, las pérdidas están presentes de una forma muy particular, como dijo una de las técnicas entrevistadas:

"...no se aceptan las idas, a las que no están o no se las nombra o no existe (...) la compañera que falleció parece que se hubiera llevado con ella todo lo bueno..." (E.T.).

C. LOS SIGNIFICADOS

"...para que algunas preguntas surjan, tienen que desnaturalizarse las condiciones de su respuesta más obvia..."

Diana Maffia.

Al sistematizar todos los aspectos referidos a la construcción de la identidad colectiva, se pueden reconstruir los distintos significados, que para las mujeres de las Comunas 9 y 14, implican el hecho de pertenecer a esos espacios de participación. Como toda significación identitaria, son construidos respecto a sí mismas y respecto de los demás. Entre los primeros están:

Autoreconocimiento, fortalecimiento del "ser mujer" y crecimiento personal; ganar en: autonomía, salud mental, toma y poder de decisión.

"...Ella dice que si, ella dice que no... y yo ¿qué digo, yo qué hago? Y lo que yo pienso es importante..." (B, C9)

"...La lucha que siempre he tenido interna y ver otras realidades que nunca pensé que me iban a tocar..." (S, C14)

Cambios concretos en la vida personal: "Todo cambió, todo mi entorno cambió" (A, C9)

"Esa fue una experiencia muy interesante para mí" (A, C9)

"...Fue un proceso personal que me ayudó muchísimo..." (G, C9)

"...creo que para mí fue la experiencia más linda que tuve de militancia con respecto a género, siempre lo digo a partir de mi participación en la Comuna fue que empecé a hacer los cambios en mi vida que debía hacer para estar mejor..." (A,C14)

"...me dio motivos para vivir..." (E, C.9)

"...aprender a ser mujer lo aprendí acá... nuestra primera consigna fue tendiendo manos, recibiendo abrazos, no es menor y lo descubrimos haciendo eso, no fue sentarse y armar una consigna, fue del trabajo que salió..." (D, C14)

3. TOMA DE CONCIENCIA Y ACCIÓN

"...Yo se por qué hago determinadas cosas a veces me molesta que los demás no entiendan, yo se qué me mueve (...) todo el mundo es un ser político hasta el que dice 'a mí la política no me interesa' es una forma de hacer política, la política está en el que habla y en el que calla..." (B, C9)

Como dice Bourdieu (2000) "...el cambio es muy difícil. Porque implica un readiestramiento de los cuerpos, para contrarrestar la dominación. Readiestramiento, tal como hacen los atletas, los bailarines, los acróbatas. Un ejercicio continuo y repetido, para desarmar el automatismo que nos inculcaron e introyectoron por las fuerzas sociales de la dominación..."

Entre los significados identitarios que hacen a la mirada de los demás, en las entrevistas aparecen los siguientes aspectos:

Reconocimiento por parte de los demás: 'Las de ésta Comuna (14) son las más liberales de Montevideo', llamamos la atención y jugamos con las transgresiones...' (A, C14)

Integración e intercambio con pares y con otros/as no pares: argumentación, dialéctica, hacer, gratificación: "...Encontrarme con otras personas de otro lado, es sí (con énfasis) me ha dado gratificación, por más que haya resistencia, peleemos mucho (habla del presupuesto participativo)... me he sentido útil y si vos te sentís útil en algo y que alguien le importa lo que vos decís eso te gratifica..." (B, C9)

¿A vos te parece que este lugar es un espacio de gratificación?
(Largo y pensativo silencio). Ssssi...(dubitativo) Si es un lugar de gratificación, nosotras las que estamos acá nos llevamos bien, nos respetamos, cada cual sabe que ocupa su lugar y si nadie pasa por arriba de nadie está todo bien..." (B, C9)

Firmeza en la participación y compromiso con la comunidad: "...yo creo que esto hay que hacerlo, que hay que moverse por este tema, sigo pensando lo mismo que en un principio, tenemos que tratar de mejorarlo, de no quedarnos quietas...no he aflojado, es un compromiso y si algún día me retiro que sea por algo que... o tenga otras cosas que me impidan de alguna manera..." (C,C14)

(una mujer sin trabajo y muy agobiada por poder conseguir uno)"...yo aunque tenga un trabajo voy a seguir trabajando por las mujeres, no me voy a cansar, yo tengo que seguir luchando porque no quiero un porvenir para mí sino también para mis nietos que no pasen lo que yo he tenido que pasar en mi vida o otros niños, no sabés lo que veo en el asentamiento... (S, C14)

En los párrafos anteriores se ha buscado sistematizar, los aspectos más destacables respecto a la construcción identitaria de las mujeres que participan en las Comunas 9 y 14. A partir de ahora, se planteará una tensión respecto a esta construcción como colectivo que las mujeres plantean con preocupación y que a los efectos de este trabajo resulta un punto sustantivo a la hora de pensar intervenciones locales que no desconozcan estos dilemas.

El relato de la construcción identitaria colectiva, del "nosotras", que las fortalece en relación a los otros: hombres, espacios de poder locales, e incluso a mujeres no organizadas, en muchos casos está construido por un "nosotras" indiferenciado y titulado: "acá somos todas iguales".

Esta concepción del colectivo, el lugar predeterminado que esa premisa supone para cada una de sus integrantes está directamente asociada a la idea de poder que circula entre las mujeres que participan. Identidad y poder se tensan.

"...Lo de la horizontalidad me parece genial pero si hay que negociar con la Junta local que vaya fulana que es especialista y si hay que... que vaya fulana, entendamos que somos diferentes, se necesitan mujeres que no se asusten..." (B,C9)

"...Opino que si que somos todas iguales pero todas diferentes, que podemos trabajar en igualdad pero que no somos iguales y que tenemos que reconocer en cada una lo que tenemos y si tengo algo lo potencio, sin que a nadie le haga daño, porque también es cuidarnos pero no todas entendemos eso así (...) tenemos capacidades diferentes y carismas diferentes más que capacidades..." (G, C9)

Por ejemplo, en el proceso de la Campaña del Crespón hubo quienes no lograban aceptar que hubiera mujeres que se diferenciaban del resto en su quehacer y en las formas de posicionarse frente a otros actores políticos y en diferentes espacios.

Celia Amorós (en Archenti, 1994 pp. 25 y 26) dice, "poder es poder diferenciarse", y advierte que si las mujeres no toman en cuenta este principio "...se convierten en un colectivo difuso donde desaparece la individualidad y en consecuencia, la posibilidad de establecer pactos entre ellas. La indiferenciación de las mujeres las vacía de poder y las convierte en un colectivo de la impotencia (como consecuencia) no son sujetos del pacto y son siempre pactadas..."

EL PODER: EL TERRENO DE LA INTENCIÓN

"...el poder es siempre un poder potencial y no una fuerza. Mientras que ésta es la cualidad natural de un individuo visto en aislamiento, el poder surge entre los hombres (y mujeres) cuando actúan juntos y desaparece en el momento en que se disipan..."

Hanna Arendt

El poder es un terreno problemático para las mujeres genéricamente, a nivel personal y a nivel colectivo. Es un tema difícil de abordar con otros y entre nosotras. Es un campo de batalla y de tránsito difícil. Es el lugar del conflicto y de la negociación, es el espacio agonístico por antonomasia.

Poder tienen todos los seres humanos en forma potencial pero no todos pueden reconocer y ejercer su cuota parte.

Si nos detenemos a pensar todas aquellas cosas con las que tiene que ver el poder, en unos minutos podríamos elaborar una densa lista. El poder tiene que ver con la construcción de la subjetividad -y del sujeto como agente-, y con las condiciones de existencia determinadas por la distribución de bienes y recursos en la sociedad; con la posibilidad de dominar y también con la autoridad legítimamente obtenida.

El poder tiene que ver con la empatía y con los momentos de verdad; con los mandatos y con la legitimidad, con el deber y con la obediencia, con la costumbre y la tradición, y también con los cambios de rumbo, con la potencia en acto, al decir de Hannah Arendt; con el conflicto, con la negociación y con el consenso; con la ideología y las instituciones que lo contienen. Y, fundamentalmente, el poder tiene que ver con las relaciones -siempre posicionalmente relativas- entre los seres humanos.

A la luz de todo eso, el poder plantea la tensión entre la igualdad y la diferencia. Arendt dice que la resolución de esta tensión es la de la pluralidad: "el poder surge entre los seres humanos cuando actúan juntos". La pluralidad de Arendt permite igualar y permite distinguir. La igualdad está anclada en el grupo y la diferencia en quienes lo integran. Esta idea de igualdad identitaria se contrapone con la idea de identidad en tanto idénticas.

Identidad, diferencia e identicidad es el trío de la discordia o por lo menos los conceptos que subyacen en las representaciones y el ejercicio que del poder hacemos y asumimos las mujeres. Si bien dentro del pensamiento feminista, el esencialismo tuvo su momento de gloria -aunque algunas pensadoras prominentes aún lo siguen erigiendo como bandera- como principio aglutinante de

las mujeres, dejó instalado, a decir de Julieta Kirkwood, una serie de mitos, entre ellos, que 'a las feministas no nos interesa el poder', o que, 'las feministas hacemos políticas de otra manera', que 'el pequeño grupo es el movimiento', 'que los espacios de mujeres garantizan de por sí un proceso positivo', o que 'el consenso es democracia'.¹⁴

En el mismo sentido, Marta Lamas (2005, p.5) en un artículo sobre el imaginario político feminista, afirmaba que tal vez la principal lección aprendida por el movimiento feminista a finales de los '90 es la inexistencia de la unidad natural de las mujeres y que "esa unidad deberá ser construida políticamente"

A. REPRESENTACIONES DEL PODER Y EL LIDERAZGO DE LAS MUJERES

*"...el poder requiere el reconocimiento.
El reconocimiento es un factor de poder.
Reconocerle o no la condición de poder
o liderazgo a alguien, es un poder que tenemos
los ciudadanos y ciudadanas..."*

Diana Maffía

La representación que las mujeres tienen del poder y de la capacidad de liderar procesos colectivos, que de eso se trata el liderazgo- parece guardar bastante relación con una huella originaria dejada por la ausencia en el establecimiento de pactos de convivencia. Esta huella histórica y cultural es tan difícil de transgredir que algunas mujeres incluso llegan a negarse como portadoras de poder.

Si la posibilidad de convivencia es pactar y si pactar es confrontar, negociar y acordar, pero también es convivir con el conflicto y con la armonía en tiempos alternos, quienes han podido generar menos capacidades, habilidades y hasta oficio en estas materias estarán en severa desventaja respecto a quienes lo han conseguido. Y esa parece ser la tónica dominante en el discurso de las mujeres entrevistadas respecto a cómo viven su propia posibilidad de ejercer su cuota parte de poder.

"...nunca tuve la posibilidad de hablar con las compañeras de si eso que pasó fue tal cual me lo dijeron porque se generaron resquemores que yo había hablado una vez y todo el mundo estaba encantado de que yo hablara otra vez menos mi Comisión y eso fue muy difícil porque verdaderamente no se entendió así...creo que no está mal que existan ciertas competencias...el problema creo es que habíamos crecido todas y algunas nos habíamos desprendido y otras no y no se entendió...y que alguien esté pudiendo hacer esa parte de no quedarnos sólo allá en el 14 atendiendo a las señoras que vienen por tema de violencia doméstica que me parece buenísimo eso, da un agregado..." (A, C14)

"...manejamos el tema del liderazgo bastante mal... en un equipo de fútbol el que hace el gol es el que se lleva la ovación, no importa si para ese gol se arrancó de atrás, si el defensa se atravesó la cancha para que el otro hiciera el gol (...) y no es culpa de nadie que eso sea así porque también está bueno que el

14 Citado en Archenti, N. p. 31

que está ahí haga el gol y lo disfrute y salga en primera plana, lo importante es valorar lo que uno hizo..." (A, C14)

"...la Comuna ha sido un lugar demasiado confrontativo..." (B, C14)

En cuanto al liderazgo, algunas mujeres identificaron distintas "formas de ejercerlo". Una entrevistada de la Comuna 14 los llamó "liderazgos positivos", que son los que logran "salirse de los intereses propios", y "liderazgos negativos", los que se basan en el uso de las estructuras para el beneficio personal. Los liderazgos de segundo tipo son considerados por muchas mujeres como los principales causantes de la escasa participación ya que no atraen gente nueva y expulsan a quienes estaban participando. De hecho, muchas de las asociaciones entre mujeres y liderazgo tienen que ver con lo confrontativo o con el abuso de autoridad.

"...yo entendía que yo también podía ser líder pero a mi no me gusta ser líder..." (A, C9).

"... a mi no me asustan los líderes, a mi me asusta el autoritarismo (...) los líderes hacen y hacen que vos hagas, se transforma y hace transformar...lo otro es mandonear..." (B, C9)

"...las mujeres llevamos el asunto de los liderazgos muy mal, nos asusta muy mal, algunas compañeras se sienten mandonas, para mi en eso se tiene que trabajar porque no hay ningún proyecto que se pueda llevar a cabo si no hay alguien que ayude a sumar..." (B, C9)

"...creo que cuando vos entendés lo que es ser líder lo llevás mejor que si lo entendés como mala palabra...tenemos no se cuantos cursos de liderazgo, yo creo que se entiende pero no se acepta que creo que es peor... " (G, C9)

"...La única que no estaba conforme era yo y lo decía pero después no estaban conformes con lo que habían votado, ¿salían y lo decían?, no, no lo decían..." (A, C9)

"hay que resolver eso de que una hace más que la otra, no se como decirte..." (A, C9)

"si no me argumentás lo suficiente voy a seguir manteniéndome en lo mismo..." (D, C14)

Las mujeres que fueron entrevistadas reconocieron que la capacidad de negociar es una habilidad y una herramienta que las fortalece tanto personal como colectivamente, sin embargo reconocen, al mismo tiempo, que la capacidad de negociar y las formas que se dan para negociar es uno de sus problemas de funcionamiento cotidiano.

"...Yo tengo que aprender a negociar, a callarme a veces, a dejar pasar cosas, el estar con otros es un aprendizaje..." (B, C9)

"...dejé porque a veces tenía razón pero se terminaba haciendo otra cosa..." (A, C9)

"...yo planteaba que había que priorizar los trabajos pero no era posible..." (A, C9)

Las dificultades para tramitar el disenso son un motivo de desgaste y un punto de fuga permanente de la gratificación que les produce integrar esos espacios.

"...venía bronqueando a mi casa y mi marido me decía, escucháme si vas a ir a trabajar y venís de mal carácter o lo que sea me parece que no es conveniente...me fui porque yo soy un poco rebelde, tengo un carácter fuerte, entonces si yo no aceptaba hacer una cosa y de repente terminaba haciendo algo que no quería hacer (...) hay que hacer esto y si decías que no, ya no les gustaba..." (A, C9).

"yo me sentí agredida porque fue prácticamente una interpelación, fue muy fuerte porque una cosa es tener diferencias y otra es cuando se te acusa de cosas que...era una acusación tras otra...y el silencio de las demás me dolió mucho... me ponían en el lugar de la manzana de la discordia y pensé 'si yo quiero tanto a la Comisión tengo que alejarme para que sobreviva' y eso fue lo que hice, me alejé, la ví de lejos...me propusieron otras cosas, otros grupos pero no iba por ahí..." (A, C14).

"...luchan para que las mujeres digan lo que sienten y cuando lo dicen les cae mal, no entiendo..." (E, C9)

"...las discusiones no terminadas dejan problemas..." (D, C9)

El desgaste que les produce empantanarse en discusiones o en conflictos que no son fáciles de resolver les dificulta no sólo los propios momentos de reunión sino el construir un espacio atractivo para la integración de otras mujeres.

"...había algunas mujeres que decían 'yo no estoy ni con una ni con otra pero no estoy para ir a un lugar de conflicto perpetuo, bastante tengo en mi casa'...pero que hizo mal, hizo mal..." (A, C14)

"...nunca hay tiempo para la gratificación del grupo..." (E, C9)

"tenemos que hacernos el espacio para poder decirnos las cosas, yo busco el espacio aunque no sea acá, no me quedo con esa cosa y acá por lo general todas lo vamos largando..." (D, C14)

"...yo se que hay personas con tiempo, que les gustaría venir, que no les atraería lo que se habla acá porque no les atraería esa parte operativa de la Comisión, tendría que haber un espacio que se hable, no se...de lo que sea... se han hecho pero esto desgasta tanto que llego a mi casa y decís 'estoy cansada la cabeza y cuesta organizar cosas, creo que nos sentiríamos más aliviadas si participara más gente pero yo no se de que manera...' (B, C9)

"habíamos llegado a un punto de cansancio nosotras las que estábamos...nos cansamos mucho, tuvimos tanta actividad y teníamos una baja que era tantas cosas, que no sólo era lo de género sino eran tantas cosas, las que estábamos teníamos mucho, mucho, mucho y terminamos agotadas y con la necesidad de oxigenar el grupo, con la necesidad de que viniese gente nueva..." (C, C14)

Si bien el empoderamiento consiste en un conjunto de procesos en los que cada mujer internaliza esos poderes -y esos procesos son disímiles para las diferentes mujeres-, se da una tensión entre el colectivo y el crecimiento personal (empoderamiento y construcción de liderazgo) que no siempre se puede resolver y

que se dirime o bien expulsando a quien está en ese proceso o bien en el desgaste colectivo de controlar las individualidades.

"...si bien fue un logro colectivo, yo en lo personal lo disfruté muchísimo y quiero poder decirlo, que fue la primera vez que hablé en un acto público y que me fue espectacular, porque fue así, yo no sabía cómo me iba a ir, yo sabía que era buena hablando pero no sabía cómo me iba a ir y realmente fue algo que me cambió la vida porque yo descubrí cosas en mí que no las sabía y los demás también...Yo hablé por la Comuna Mujer, las decisiones de quién habla, de qué se habla, de cómo y quienes la toman las Comunas, hasta ahí... porque yo estaba hablando pero a su vez las compañeras estaban haciendo todo el aguante del otro lado, con los carteles y cuando yo me puse para hablar se levantaron esos carteles, hubo un apoyo desde ahí, para mí eso fue maravilloso, lo disfrutamos muy bien...también fueron compañeros de mi sector de cargos de decisión, fue un logro colectivo y muy personal también porque yo estaba logrando cosas que había soñado pero eso después se comenzó un proceso que parecía 'esta viene cuando...', parecía que había una falta de memoria de todo lo hecho anteriormente, de todo el proceso... fueron muchos años de laburo, de pensar estrategias para conmovir a la Intendencia, para que nos otorgaran la Comuna Mujer llamarles la atención de que estábamos preparadas...cuando en el 2005 se repite la oradora del 14, lo que registran es va a hablar fulana de vuelta y no que hablaba otra vez la Comuna..." (A, C14)

"...es muy difícil asumirme como líder porque tiene costos afectivos..." (D, C9)

Respecto a este punto Elena Simón propone que las mujeres deberían realizar un triple pacto: uno de las mujeres consigo mismas para buscar su propia definición (la autora lo llama intrapsíquico); un pacto entre las propias mujeres que nos permitiría 'conocernos y reconocernos como integrantes de una amplia categoría' (intra género); otro pacto de solidaridad intergénero que permita potenciar la posibilidades de las mujeres.

Por su parte, Marcela Lagarde, dice que las mujeres debemos redimensionar políticamente nuestra identidad de género. Dice también, que a las mujeres se nos está permitido ejercer un tipo de liderazgos, ser líderes en campos simbólicos y culturales tradicionales para las mujeres, por ejemplo los estéticos, convirtiéndose en estereotipos estéticos donde el cuerpo queda despojado. Y por lo visto, ni se nos permite ejercer otros tipos de liderazgos, ni en general, nos los permitimos nosotras mismas. O incluso quienes están dispuestas a pelear por un lugar de liderazgo lo suelen hacer de forma muy similar a los modelos que critican, es decir, a los modelos masculinos.

"...yo vi que había dos líderes ponele y no me gustaba..." (A, C9)

"...yo también tenía mi liderazgo pero me cansé..." (A, C9)

"...algunas mujeres creen que si ejercemos el liderazgo y confrontamos, nos dejamos de querer..." (D, C14)

"algunas dicen que yo me empoderé demasiado, a mí no me importa a mí me gustaría que las demás hicieran el mismo proceso..." (G, C9)

"...a mí no me gusta que las cosas lleven mi sello porque pienso que si trabajamos en grupo que sea del grupo por más que la idea sea mía, a mí me gusta trabajar en grupo (énfasis)..." (S, C14)

Ciertamente, el tema del poder es espinoso y aunque en las conversaciones más íntimas sale como preocupación recurrente, en la conversación y funcionamiento colectivo es de difícil abordaje. Los colectivos de mujeres que incluyan en su plataforma ideológica la perspectiva de género, deberá tener en el tema del poder un punto ineludible para su fortalecimiento y crecimiento cuantitativo y cualitativo.

CULTURA POLÍTICA Y PARTICIPACIÓN LOCAL DE LAS MUJERES

*"...el concepto de cultura política
es útil para dar cuenta
del "entramado cultural de lo político..."*

Fabio López De La Roche

¿Por qué habríamos de abordar este apartado centrándonos en la cultura política de los uruguayos en general y de las uruguayas en particular y no sobre "la política a secas"?

¿Qué relación podríamos encontrar entre la cultura política, las relaciones de género y la forma en que las mujeres se organizan a nivel local e inciden políticamente en su zona?

¿Qué puede aportar un análisis en clave de cultura política para el diseño de estrategias y definición de las líneas de trabajo de una institución con anclaje territorial?

Empecemos, intentando contestar la primera cuestión. Cuando se habla de política y de desempeño político, en líneas generales se suele remitir a dos dimensiones. O bien, a la dimensión institucional referida a los mecanismos del sistema político, al sistema de partidos, a su funcionamiento y a su reglamentación, a los procedimientos del régimen de gobierno, etc. O bien, aunque de forma menos habitual, a los modelos de cultura política. En Uruguay, Moreira (2002 y 2003) ha trabajado en distintas investigaciones a partir de este segundo modelo interpretativo, siguiendo los estudios que Almond y Verba realizaron en 1963. Según estos autores, la definición de cultura política "refiere no a lo que sucede en el mundo de la política, sino 'a lo que la gente cree que sucede': esto es, a las instituciones políticas tal como éstas son internalizadas en cogniciones, sentimientos y evaluaciones por parte de quienes se encuentran sometidos a ellas (...) permite describir las actitudes de los individuos, hacia un conjunto especial de objetos sociales y procesos: los del sistema político. La definición de cultura política la ubica en el sistema de creencias sobre padrones de interacción e instituciones políticas".

Menéndez Carrión (2007, p. 177) tomando a Moisés dice que "...la cultura política como noción nos remite al campo específico de producción y reproducción de las concepciones que una sociedad elabora de sí misma y de su esfera política...". También apunta que "designa las nociones internalizadas, creencias y orientaciones valorativas que un conjunto de actores comparte con respecto a cómo operan las instituciones políticas; y en ese contexto, el rol que cumplen y 'deben' cumplir; los beneficios que el sistema les proporciona y 'debe' proveer; y cómo extraer estos beneficios. La cultura política enmarca modalidades de relacionamiento político y se advierte y refleja en prácticas concretas..."

Moreira por su parte, ha buscado ver que es lo que la gente cree que sucede en el terreno político en Uruguay, prestando especial atención a lo que la gente en general cree respecto a las mujeres en este campo y de las propias mujeres respecto al mismo. Este marco interpretativo tiene como trasfondo dos cuestiones históricas: el hecho que Uruguay es una de las democracias más estables y consolidadas en el continente y el hecho que la incorporación de las mujeres a la vida política del país se diera tempranamente. Y otras dos cuestiones de actualidad: a pesar que las mujeres evidencian una esperanza de vida y una educación superior a la de los hombres, su participación en el proceso de toma de decisiones no acompaña ese estatus relativo (medido por el Índice de Potenciación de Género) y en segundo lugar, que Uruguay se ha estancado, cuando no retrocedido, en el proceso de incorporación de las mujeres a la vida política.

Teniendo en cuenta entonces, estos cuatro registros, la referencia a la cultura política parece cobrar aún mayor pertinencia. ¿Qué nexos se pueden reconstruir entre los registros de actualidad y los históricos y entre los primeros y una presumida ideología igualitarista respecto a las relaciones de género?

Varios estudios (Moreira y Johnson, 2003) han mostrado que la variable ideológica "derecha - izquierda" funciona como factor más discriminante que la variable "sexo" en las elecciones y decisiones de los ciudadanos -incluso entre las mujeres-.

Sin embargo, existen cuestiones diferenciales en términos de cultura política, de valoraciones y de creencias que hacen que en general las mujeres muestren rasgos distintivos en lo que hace a su propia participación en el terreno político.

De los datos obtenidos por la encuesta latinobarómetro, realizada en 1996 se desprende que las opiniones de hombres y mujeres no se diferencian radicalmente respecto a la situación general del país. Las diferencias, en tanto, se registran en relación a los problemas considerados más importantes según sexo. Las mujeres centran sus preocupaciones en los temas llamados "sociales", esto es, salud, pobreza, educación, desocupación, vivienda, oportunidades para la juventud y medio ambiente. Por el contrario, los temas que les parecen menos importantes son los considerados temas políticos y contraintuitivamente, el que menos, los referidos a la violencia política.

LOS ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN: LAS RAZONES PARA ESTAR

"Es necesario crear un fundamento para la esperanza"

Jean Paul Sartre

A la luz de estas consideraciones generales, lo que sucede a nivel local respecto a los proyectos de acción colectiva en el discurso de las mujeres que fueron entrevistadas para este estudio sigue la tendencia señalada antes. La amplia mayoría de las mujeres remite a la "necesidad de trabajar socialmente en algo". Varias entrevistadas reconocen como antecedentes el haber trabajado en Comisiones de Fomento, Guarderías, Parroquias, y otros servicios comunitarios. Atención y asistencia directa a la población (parroquias, grupo eclesiales de base, espacios de activismo social a través de visitas a asentamientos, vacunación, etc.)

Los temas sociales y la idea de servicio son dos ejes fundamentales en la estructuración de la participación de estas mujeres.

En los discursos aparecen, la necesidad de 'trabajar socialmente', 'hacer algo por los demás', 'devolver a otros', 'agradecer lo que se tiene', 'hacer algo por el barrio'.

"...hay mujeres que empiezan pidiendo la plaza para el barrio y después peleaban por la participación en todos los sentidos..." (E.T.)

Respecto a las razones que las mujeres mayoritariamente esgrimen para su incorporación a los espacios de participación, concretamente al espacio de las Comunas, se podría decir que son de dos tipos: uno de corte más vivencial, que refiere a la propia biografía o a historias de vida próximas; y otro, de corte más institucional, con una mayor distancia relativa entre la vivencia y el quehacer comunitario.¹⁵

Entre las primeras, las menciones fueron:

Vivir situaciones personales que las acerca a espacios antes desconocidos pero que resultan una respuesta concreta para su problema. Este es el caso más frecuente de quienes se acercan al Servicio de Atención o a otros espacios comunitarios por haber padecido situaciones de violencia doméstica. Una vez "solucionado o encauzado" su caso personal se quedan participando.

¹⁵ Se hace referencia a lo comunitario para referirse a la acción en la comunidad en general. Se hablará de acción política allí cuando las mujeres entrevistadas lo señalen

Conocer a otra/s mujer/es a las que admiran o por las que sienten empatía en su hacer y a las que reconocen como guías (aunque no necesariamente como líderes) "Hemos salido a recorrer el barrio, hemos ido con todas ellas a todos lados y todo por la Comuna..." (Bta., C14).

Remitirse a un modelo próximo. Generalmente otras mujeres que rompieron con modelos de época. En este sentido, el ejemplo más radical es el de las propias madres. Madres que decidieron no tener más hijos contra su voluntad; madres que se revelaron contra situaciones que las violentaban.

Tomar conciencia de la necesidad de modificar sus propias vidas, de resignificar su propia existencia y sus relaciones más próximas. "...lo que me llevó a acercarme a este espacio fueron las mujeres y yo como primera persona...el hecho de una transformación personal que he tenido en mis cincuenta años..." (B, C9)

Momentos de encuentro con otras mujeres, que se transformaron en hitos de la participación y que hicieron de fuertes "animadores", "contagadores" y "receptores de empatía". El caso paradigmático es el encuentro organizado por la IMM al que concurrieron mujeres de todo Montevideo. "Yo pensé tantas mujeres organizadas haciendo un montón de cosas y nosotras que en el 14 no tengamos nada..." (C, C14)

"Después de las inquietudes queríamos tener un espacio nuestro, sabíamos que en otras partes de Montevideo había Comunas y nosotras podíamos lograr tener una Comuna Mujer, vimos cómo se manejaban otras mujeres..." (C, C14)

Entre las segundas, de rasgos político-institucionales, se podrían resumir los siguientes aspectos:

A partir de su elección y participación en otros espacios de participación política zonal, como el Consejo Vecinal, o en otras Comisiones, especialmente la de Salud.

La identificación de la carencia de un espacio de mujeres que contemplara el tema de género en los partidos políticos de pertenencia. "...Armé una presentación sobre el tema género para el Congreso de mi partido y quedó muy bien, ahí me contacté con otra compañera y ella quedó de avisarme cuando se armara algo...y esa fue la primera vez que nos encontramos todas y empezamos a pensar y lo bueno de eso fue nuestra humildad de saber que queríamos hacer cosas y no sabíamos qué..." (A, C14)

Las formas de funcionamiento y toma de decisiones en otros espacios políticos que les hace sentir la discriminación por ser mujeres. La Comisión de la Mujer se convierte en un "refugio" y un lugar donde se las entiende en tanto iguales:

"...Vos cuando participás activamente se nota la discriminación y necesitás un lugar de contención (...) no dicen la palabra 'porque sos mujer' pero vos notás, tenés dos contras sos mujer y hace poquito que empezaste, yo soy hombre y hace más de quince años que estoy en esto..." (B, C9)

"yo pensaba que había que luchar por la igualdad pero no desde un espacio reducido sino integrando un único espacio que lucháramos todos en común, entonces como que las veía pasar...cuando me integré al PAIM yo decía un poco en broma que le hacía las changas a la Comisión de la Mujer" (B, C14)

El "llamado de la descentralización". Algunas entrevistadas dicen haberse sentido convocadas por una nueva forma de participar desde la política de descentralización de la Intendencia Municipal de Montevideo. "...ese llamado además de ser interesante era enseñarte a ser comunitaria como llegar a la gente y desde la municipal eso era lo impresionante y de hacer algo por los otros..." (D, C9)

2. DADORES DE SENTIDO DE LA PARTICIPACIÓN: LOS ARGUMENTOS

Varios de estos puntos podrían entenderse como posteriores "dadores de sentido" a la participación de las mujeres. Este es otro aspecto que bien podría analizarse en clave de cultura política.

¿Cuáles son los portadores y generadores de sentido más recurrentes para participar entre las mujeres entrevistadas?

El primero podría denominarse, el argumento del autorreconocimiento". Bajo este argumento, las mujeres se reconocen con problemas particulares y con demandas que las diferencian en la arena comunitaria y política. Es el camino hacia la ciudadanía determinada socialmente o la ruptura de la "ficción conceptual del ciudadano en abstracto" (Maffia, 2005), donde "...surge el nuevo imperativo categórico que, en mi opinión, debe informar una articulación posmoderna y multicultural de las políticas de igualdad y de identidad: tenemos derecho a ser iguales cada vez que la diferencia nos interioriza; tenemos derecho a ser diferentes cuando la igualdad nos descaracteriza..." (De Souza Santos, 2003 pp. 153 y 154)

Las mujeres reflejan con claridad esta idea: "...(a esas mujeres) les han pasado cosas, sienten esa impotencia que por ser mujer se sienten discriminadas o que quieren hacer y no pueden, como que algo las corta, por ejemplo, una compañera que se separó sentía ganas de hacer cosas pero no sabía lo que entonces ella sabía de la existencia de este grupo y entonces nos contó sus inquietudes y a partir de situaciones que había vivido y ella decía 'yo voy a ver si lo que estas mujeres hacen...'" (C, C14)

Los dadores de sentido personales también funcionan y se extienden en el terreno colectivo, en ese sentido quienes empiezan a reconocer cambios personales sienten la necesidad de transmitirlo a otras mujeres, que 'ahora' son sus pares.

"Yo me siento bien con ellas, me siento integrada, entonces dije voy a trabajar con ellas...es importante porque se pueden hacer muchas cosas, más allá del tema violencia doméstica, sus derechos...a mi me duele muchísimo que haya mujeres que no sepan ni leer ni escribir o que no tengan documentación..." (S, C14)

"ver como la mujer ha quedado hacia abajo siempre, antes no me daba cuenta pero al pasar los años vos te das cuenta que la mujer queda relegada porque te pasa a veces en lo personal (...) pienso que hay que hacer mucho trabajo de concientización, de que realmente somos iguales..." (B, C9)

El segundo argumento podría denominarse el argumento movilizador, es el que por naturaleza tensa la identidad entre lo universal y lo particular o entre la igualdad y la diferencia. Este es el argumento que potencialmente puede movilizar más o que más puede paralizar la acción colectiva de las mujeres.

Seguido al autorreconocimiento y a la necesidad de "concientizar" a las iguales, le sigue la necesidad de organizarse para actuar colectivamente. Si bien ese reconocimiento en tanto iguales es un movimiento aglutinador y de fortalecimiento identitario plantea no pocos problemas a la hora de la acción colectiva en otros espacios comunitarios o políticos mixtos o donde los hombres son numéricamente más.

Lamas (2005, pp. 1 y 2) plantea algunos de los dilemas propios de la política de la identidad: "...El movimiento feminista todavía promueve un discurso político ideológico cercano al esencialismo: "Las mujeres somos; las mujeres queremos". Una de las características de la política de la identidad es que desarrolla una 'conciencia dividida' que incorpora por un lado, un sentimiento de daño y victimización y, por el otro, un sentimiento de identidad que deriva en potenciación y crecimiento personal. Esta mancuerna movilizadora favoreció el reclamo identitario feminista, pero frenó el desarrollo de una práctica política más amplia, necesaria para avanzar en espacios y demandas ciudadanas o en formas unitarias de organización (...) El movimiento debió lidiar con el mujerismo identitario de sus militantes. La forma de vinculación de las mujeres con el mundo -el amor como vía de significación, el ser para los otros- las feministas desarrollan una lógica amorosa- todas nos queremos, todas somos iguales- que no les permite aceptar conflictos y diferencias...".

Una parte sustantiva de este análisis se puede encontrar en el apartado acerca de la construcción de liderazgos de mujeres, sin embargo, en relación al funcionamiento colectivo, las mujeres reconocen diferencias que ponen en entredicho su identidad colectiva: "...las fortalezas de esas mujeres es haber podido hacer una carrera, tener un título porque esas mujeres no son mujeres como yo que vivo en un asentamiento, aunque haya hecho mis estudios ellas tienen su carrera, tienen un título, son maestras o son abogadas o son doctoras y por algo lo tienen..." (S, C14)

Jean Paul Sartre decía que "...una idea antes de realizarse tiene una extraña semejanza con la utopía..." y en esta línea se construye la tercera línea argumentativa para participar. Este tercer argumento es el que refiere al sentimiento de competencia subjetiva, usado habitualmente en la ciencia política para referirse a la autoconvicción de que las opiniones y actitudes de uno son relevantes políticamente. En líneas generales, "el sentimiento de competencia subjetiva asociado a la valoración de la participación como un instrumento para cambiar las cosas, es superior en las mujeres que en los hombres".

Varias entrevistadas dijeron que formar un grupo de mujeres "era una inquietud" que querían concretar para transformar su zona.

Entre las mujeres entrevistadas, podría decirse que la "competencia subjetiva" está marcada por procesos de socialización institucional y resocialización de género. La socialización institucional se reconoce en una progresiva comprensión del mapa local, de los actores involucrados, de las formas de relacionamiento y hasta del lenguaje que se utiliza entre quienes ya tienen una trayectoria.

"...al principio no entendía mucho y a veces traía a las reuniones cosas que no correspondían para ese espacio...quería poner muchas cosas acá y no me daba cuenta que había un orden del día y nadie decía nada...y un poco me fui adaptando a esta forma de trabajar, que tengo que respetar, de las compañeras..." (B, C9)

"...al principio no entendí, no se si no me asusté en su momento porque yo no tenía experiencia ninguna y vi todos los temas que trataban aquellas mujeres tan inteligentes y tan trabajadoras, como que me abrumó y decidí que a la Comisión no me iba a integrar y me integré al Grupo de Apoyo al Servicio ..." (I, C9)

"al principio no entendía nada los términos que usábamos, y a medida que fue entendiendo porque había talleres de la Ley de violencia doméstica quedó encantada y empezó a entender todo eso que nosotras manejábamos y al entender mejor se enganchó en actividades y está participando, está como cuando nosotras empezamos, descubriendo cosas nuevas..." (C, C14)

En cuanto a los procesos de resocialización de género, es evidente que los procesos de autorreconocimiento y la toma de conciencia implican releer su vida, su entorno y las relaciones sociales desde otro punto de vista. El fin de algunas certezas y de muchas de las respuestas vigentes hasta ese "nuevo momento vital".

"...Yo violencia no he tenido pero si un padre que marcaba la diferencia...y en una época en la que las nenas iban a un colegio y los varones iban a otro colegio...y como en quinto grado paso a la escuela pública me tengo que sentar al lado de un compañero y empiezo a ver el mundo de diferente manera...el tener tres hijos varones...Todavía sigue eso arraigado en los barrios en la gente (lo dice con tono de cansancio), el criar a los varones de una manera a las mujeres de otra y vos decís como transformar ciertas cosas...y no se si este es el lugar para eso...no se por qué, será porque nunca tuve reuniones con muchas mujeres...la sociedad se pierde cuando las mujeres están encerradas en sus casas..." (B, C9)

"...yo fui criada, muy mimada, hasta sobreprotegida si se quiere, y me casé muy joven, muy protegida también por mi marido y como que no había tenido tiempo de crecer (...) siempre en esa cajita tan cuidada que estaba creída que no tenía fuerzas para enfrentar nada, el estar acá entre estas mujeres me ayudó a crecer y a ver la vida de otra manera, que no todo es rosas... yo les estoy más que agradecida a todas estas mujeres, porque todas de una manera o de otra incidieron para que yo creciera, de cada una a su manera y su personalidad y yo trato de hacer lo mismo con otras mujeres..." (I, C9)

"...nosotras también podemos, no estamos solas..." (C, C14)

"...yo antes el tema de las mujeres no lo veía y ahora no me puedo despegar del tema para cualquier cosa que hago, a mi me ayudó a ver mis propias desigualdades en mi familia...un proceso doloroso y complejo pero después de rebobinar, yo tenía que aprender a ver quién era, yo me rescaté, me individualicé, yo no soy sólo colectivo..." (B, C14)

"nos empezamos a preguntar qué otra cosa hacemos por nosotras...antes no se me había ocurrido el 'yo decido'...yo ahí empecé a trabajar y a saber que las mujeres teníamos nuestros derechos, saber que los teníamos, saber los alcances y las obligaciones de las instituciones que era lo más importante..." (D, C9)

3. Formas de Participar

"...la política feminista debe ser entendida no como una forma de política, diseñada para la persecución de los intereses de las mujeres como mujeres, sino más bien como las metas y aspiraciones feministas dentro del contexto de una más amplia articulación de demandas. Estas metas y aspiraciones podrían consistir en la transformación de todos los discursos, prácticas y relaciones sociales donde la categoría 'mujer' esté construida de manera que implica subordinación..."

Chantal Mouffe

El espacio de participación que conforman las Comunas está determinado tanto por los objetivos del propio Programa Municipal, como por los objetivos que las organizaciones que trabajan en el territorio y las propias mujeres definen año a año, en sus líneas estratégicas y en la definición de sus acciones. Sin embargo, siguiendo con el modelo interpretativo de la cultura política, este trabajo procura rescatar el sentido que las mujeres le dan a estos espacios y cómo son configurados por el resto de los actores políticos locales.

En el espacio de las Comunas, se identifican formas y sentidos distintos de participación. El detalle de las diferencias podría resumirse en los siguientes puntos:

- La autodefinition como actoras comunitarias o como actoras políticas
- La intención de ser agentes de servicio o agentes de incidencia política
- La búsqueda de respuestas concretas a problemas concretos o la búsqueda de respuestas generales a problemas generales
- La lectura de la realidad próxima/inmediata en el territorio o la lectura nacional en clave territorial
- Lo local o lo translocalizado
- El grupo o las redes
- La viabilidad atada a la renovación en la participación o la viabilidad atada al reforzamiento del grupo
- Trabajar para otras – Trabajar por otras – Trabajar con otras – Trabajar por nosotras

"...No vienen acá, tal vez nosotras tendríamos que ir con alguna propuesta a donde están... yo se no somos personas que trabajamos para ellas pero tampoco trabajamos para las cosas que vienen de "central..." (B, C9)

Este último punto refleja las diferencias, las tensiones y los acuerdos que las mujeres hacen respecto a su propia intervención, a lo que los demás esperan de ellas, los mandatos sociales y las expectativas legítimamente generadas, al encuentro con otras mujeres y a la autonomía que algunas formas de participar supone para las mujeres.

Dos cuestiones son evidentes respecto a los puntos anteriores. En primer lugar, estas son sólo algunas de las tensiones posibles y esta selección corresponde a las manifestaciones planteadas con mayor claridad por las entrevistadas. En segundo lugar, cada uno de estos platillos de la balanza son y funcionan en este apartado como "tipos ideales", en el sentido que ninguno de ellos

ni fue expresado, ni se da en la realidad de forma pura, sino que sólo se dan en tanto aproximaciones.

En las Comunas, estas distintas formas de participar se identifican en el espacio del Servicio de Atención de Violencia Doméstica y en el Grupo de Apoyo al Servicio, y en la Comisión de la Mujer. Así es identificado, visualizado, interpretado por muchas de las mujeres entrevistadas.

La participación a través del Servicio de atención en Violencia Doméstica, y particularmente, en el Grupo de Apoyo, se percibe por quienes participan de esos espacio como una participación más útil, que genera respuestas concretas, de mayor impacto en la vida concreta de las personas, que logra cambios en los otros –en las mujeres que se atienden allí- y en sí mismas, problematizando sus propias biografías.

“...pude transformar todo lo que me pasó en la vida y que nunca me imaginé que me iba a pasar en servicio para los demás...” (S, C14)

“...en el Servicio seguí porque me parece muy importante, a mi me enseñó, aprendí muchas cosas, crecés en tu casa...porque yo nunca tuve violencia, bueno digo, nunca tuve y capaz que tuve...” (A, C9)

“...En el grupo de apoyo me sentí muy cómoda, primero que a mi me gusta y me interesa mucho el tema de violencia doméstica, me gusta mucho trabajar con mujeres y en ese momento encontré un grupo más chico, no tan acelerado como la Comisión, por lo menos para empezar...” (I, C9)

“..llegó un momento que decidí cambiar y me integré a la Comisión de la Mujer a ver si, van pocas reuniones que vengo pero nada que ver con aquella que vino hace unos años, cambiaron muchas cosas, yo crecí, cambió mi actitud, mi quehacer diario...” (I, C9)

“La participación en el Grupo de Apoyo al Servicio todos tendríamos que pasarla porque abre los ojos a un montón de cosas...” (G, C9)

La participación en el Grupo de Apoyo del Servicio se reconoce por la mayoría de las mujeres como una puerta de entrada a la participación en la Comuna en la medida que es un lugar de más fácil interpretación para las mujeres que se inician, desde donde es más fácil concebir el mapa de actores, y donde los conceptos son más comprensibles y asibles.

Al mismo tiempo y posiblemente por las características antes mencionadas, muchas mujeres ven la participación en el Grupo de Apoyo al Servicio como un espacio sin demasiado margen para la creatividad y el desafío político.

“...Entiendo que el Grupo de Apoyo y el trabajo en el Servicio tiene que ser un paso, es muy valorable el lugar, muy valorable para el proceso primero pero creo que hay que dar un saltito, yo veo cierto quietismo en el Grupo de Apoyo...” (G, C9)

“Hay compañeras que plantean que ya no sería necesario el acompañamiento al Servicio y a mi sí me parece necesario porque si una mujer

viene con un problema muy grande no puede estar esperando sola a que la psicóloga que la atiende, me parece que uno con todo lo que aprendió, los cursos¹⁶ y todo, puede dar un apoyo a la persona..." (A, C9)

Otras mujeres, algunas de ellas también participan en el Servicio, afirman que su trabajo es inminentemente político, que pertenecen a un espacio de naturaleza política y que sus acciones implican incidir en los otros espacios políticos de la zona. En este sentido Maffía (2005, pp. 97 y 98) advierte que "...hay que discutir el concepto de poder. El poder no es solamente lo que tiene un gobernante y lo que se concentra, sino también la capacidad de acción, la posibilidad de modificar las cosas. El poder requiere el reconocimiento. El reconocimiento es un factor de poder. Reconocerle o no la condición de poder a alguien, es un poder que tenemos los ciudadanos y las ciudadanas..."

"En el Servicio como que no hay mucho para hacer, en la Comisión hay más actividad, como que siempre se está buscando llegar a más..." (I, C9)

"...Decidí ir más profundo porque cuando te das cuenta que la violencia doméstica es violencia de género dentro de la casa, decís bueno voy a ir más allá y ver lo de género, si lo que nos proponemos es incorporar la mirada de género en las políticas locales tengo que saber de qué estoy hablando, no puedo seguir hablando solamente de violencia doméstica, no es sólo atender a las mujeres... un poquito más..." (G, C9)

Las mujeres que se reconocen como actrices políticas y que asocian los objetivos de la Comuna con la incidencia política sienten que pueden discutir, pueden argumentar, pueden desplegar dialécticamente su discurso y que pueden trascender lo local bajo la forma de reconocimiento de los otros más allá de las fronteras locales.

"...me reconocen con respeto, no está en la Comisión de la Mujer porque va a tomar el te sino porque sabe lo que quiere, tiene los objetivos claros..." (G, C9)

"En el Consejo antes se reían de nosotras, no nos escuchaban, ahora nos escuchan, nos respetan (...) la violencia doméstica se ha hecho ver a nivel mundial, hasta los hombres han apoyado al tema y a la Comuna y también por el problema del aborto, hemos sacado a las mujeres fuera, hemos puesto un pañuelito negro, una manito..." (Bta. C14)

"...Ver escrito lo que uno trabajó, en lo que uno participó y que después vuelva a la zona, es algo que..." (B, C9)

"..nosotras estamos para lo local, hay mucho para hacer y que no hemos logrado, como vamos a preocuparnos de otras cosas cuando acá no hemos consolidado la Comisión, esa es una opción y otra es la parte que haría yo y ahí se contrapusieron dos modelos distintos de lo que la Comisión quiere... yo creo que se puede compatibilizar porque yo me quedo muy tranquila cuando se que todos los

¹⁶ Las mujeres que integran el Grupo de Apoyo al Servicio contaron con formación específica para ese tipo de tarea e incluso las técnicas de Mujer Ahora elaboraron un manual que recogía las preguntas y situaciones más frecuentes para el correcto desempeño de su intervención. Las mujeres que lo integran relatan el trabajo realizado previa apertura del Servicio y cómo se iba a brindar la atención. En su oportunidad, se votó para que el Servicio fuera acompañado por un Grupo de Apoyo. En la Actualidad, en el Grupo de Apoyo participan cuatro compañeras de la Comuna, tres de las cuales participan en la Comisión de la Mujer y una, solamente en el Grupo de Apoyo.

martes hay compañeras que están atendiendo porque ese fue uno de nuestros objetivos, está bueno que alguien le guste esa parte... pero sin esto vamos a quedarnos sólo en eso y me parece que hay que hacer otras cosas que hay un tipo de trabajo que no se ve como trabajo para la Comisión..." (A,C14)

Por otro lado, hay algunos comentarios que permitirían interpretar que mantener a la Comuna como refugio lo vuelve impermeable, un lugar de puertas cerradas.

En este punto, las opiniones también están divididas. Hay quienes visualizan la necesidad imperiosa de ampliar la participación, de ir a la búsqueda de nuevos espacios, con nuevos públicos objetivo, de construir redes, de oxigenarse para retomar bríos y entusiasmo y hay para quienes ese nos es el tema más importante en lo que hace a la viabilidad del espacio.

"...yo creo que la gente venga a la Comuna para que sepa qué (con énfasis) es la Comuna...hay que activar la Comuna y para eso también tiene que dar una mano la Intendencia, tiene que haber una abogada porque muchas vienen con ese interés...hay que movilizar más al barrio...la gente nos atiende bastante bien, te escuchan...y a la gente tenés que darle un poco de alegría porque está muy encerrada..." (Bta. C14)

(compañeras nuevas escuchando experiencias anteriores de la Comuna)
"...decían, 'viste cómo lo cuenta, lo cuenta con una pasión', dicen que se me ilumina la cara..." (A, C14)

"Hay gente que se siente dueña de los espacios..." (A, C14)

"...Para mi el trabajo está demasiado centrado en violencia, yo lo he dicho acá, yo he querido salir a clubes de baby fútbol, a hablar con las madres, vamos un día, hablamos de la alimentación de los jugadores de fútbol, hablamos de cualquier cosa pero estamos con esas mujeres que van ahí, porque esas mujeres están criando hombres y parece que en algunas compañeras el trabajar junto con hombres...la Comisión de la Mujer es mujeres sola (lo dice con mucho énfasis)..." (B, C9)

"...de nosotras dicen que somos un grupo cerrado pero es una estrategia de supervivencia también..." (D, C9)

Si bien como dice Nérida Archenti, "...no entendemos por política sólo lo que hacen los políticos o los partidos, sino toda relación entre sujetos que implique relaciones de poder, que pueden ser asimétricas basadas en mandatos, dominación y obediencia o simétricas basadas en pactos y alianzas", las posturas de las mujeres respecto al dilema de considerarse o no actoras políticas no se decanta de forma terminante porque incluso aquellas mujeres que se reconocen como actoras políticas dan un fuerte sentido a su accionar a través del dar, de la ayuda, de la utilidad para el colectivo, para los demás.

"...no me veo como política y trato de no ligar a la política con esto, tampoco me gusta porque es otra cosa, trabajo socialmente, política conmigo no...una cosa es la política y otra cosa es la Comuna, por lo menos para mi no está bueno mezclar, yo nunca lo mezclé..." (A, C9)

"...Si me siento una mujer política, ¿por qué no? Y me da orgullo porque pienso que todo lo que nos rodea es política, la necesitamos para vivir y es mentira la gente que dice, 'tal cosa no puede ser política' pero creo que debemos de dejarnos dentro de los sectores, todos los que pertenecemos a un partido

determinado debemos de unirnos, dejarnos de tanto sectarismo y ser más abiertos, a mi me aprecian en todos los sectores, no nos debemos fijar en la cabeza que está arriba sino llevarnos bien con el entorno, los sectores los hacemos no los que están arriba sino los que estamos abajo...a mi la política me llena el vacío que tengo dentro de mi vida, me siento útil, que doy utilidad, que ayudo a la gente..." (S, C14)

La evaluación que hacen las mujeres del hecho de participar en los distintos espacios de la Comuna parece revelar una diferencia importante entre quienes piensan que la participación tiene distintas etapas donde la primera está representada por el Grupo de Apoyo al Servicio y el momento de madurez política está en la Comisión y en otros espacios de representación local o municipal. El hecho de considerarlo como un proceso y no como formas en sí mismas de participar y de entender la participación, genera distintas expectativas y evaluaciones.

Otro componente de distinto orden, emergente en los discursos, es la incidencia que para algunas mujeres tiene la militancia política partidaria. Aunque en líneas generales, quienes abordan el tema lo identifican como un factor distorsionante, no se puede saber si para algunas de ellas esta militancia no es una fuente de legitimación de su actividad política en la Comuna. Lo cierto es que lo político, la política y el partido parece una articulación "difícil de resolver".

"yo trabajé como voluntaria en el asentamiento y entonces me tienen respeto..." (S, C14)

"...Hay mucho machismo de parte de algunos sectores, pienso que no todos, el mío le da mucha participación a la mujer si bien dentro del Parlamento somos pocas..." (S, C14)

"...yo ya aprendí que lo político no es venir de un partido, aprendí que hacer política son las acciones, es parte del movimiento y eso lo hacemos todo el tiempo, hay que reivindicar que lo que uno hace es política, hay que desmitificar...lo político partidario acá no está bien resuelta..." (D, C.14)

4. UN ALTO EN EL CAMINO: TIEMPOS DE EVALUACIÓN

"...hoy es la víspera de siempre..."

Silvio Rodríguez
Título de Canción

Hablar de presente, del 'ahora' de los espacios de participación es prácticamente un trabajo espúreo. El mundo de las relaciones humanas, especialmente de aquellas que se establecen a través pactos de convivencia en torno a intereses, necesidades y objetivos políticos es por naturaleza cambiante y los acentos que son pertinentes en un momento dado pueden resultar anotaciones sin demasiado peso poco tiempo después. Sin embargo, hay otras coordinadas y principalmente en este país, bastante resistente a los cambios bruscos, que nos permiten realizar análisis de coyuntura de cierta durabilidad.

Por otra parte, este trabajo pretende sistematizar las experiencias prácticas y las representaciones que en las dos Comunas –del 9 y del 14- se acumularon a lo largo de los años que conforman su existencia, razón por la cual, los discursos incluyen una idea densa y acumulada de "presente".

Dicho esto, "hoy" ambos grupos se encuentran en distintos momentos. Ambas Comunas identifican el ahora como un momento de transición, no siendo el mejor momento ni en términos de cantidad de mujeres participando, ni –utilizando una figura futbolística- en 'volumen de juego' político.

No obstante, tampoco perciben que éste sea de los momentos más críticos.

¿Cuáles son entonces, los aspectos que para las mujeres conformarían este "diagnóstico de coyuntura"?

- existe un reconocimiento de cierto decaimiento de la participación en las Comunas que es interpretado de formas distintas entre las participantes: desde el cuestionamiento sobre la viabilidad del espacio hasta los movimientos cíclicos propios de cualquier espacio participativo.
- se reconoce la necesidad de ser más ampliamente conocidas en la zona
- se reconoce que los procesos de participación son heterogéneos y por tanto la tolerancia es un componente sustancial para la integración

"... estamos en un momento de transición, de darnos cuenta de algunas cosas y hay compañeras nuevas que pueden aportar cosas, es difícil de explicar..." (B, C9)

"este grupo sufrió mucho la pérdida de una compañera y tuvimos un tiempo de duelo, creo que ahora está estable... creo que se supera siempre porque Mary siempre está pero el que no esté no es impedimento para que el grupo siga caminando, me parece a mi..." (I, C9)

"...Eso político estratégico ha faltado por eso te digo que no nos conocen lo suficiente y por eso siempre dije que no somos representantes de las mujeres de la zona porque todavía hay muchas mujeres que no nos conocen..." (G, C9)

"... estamos en un momento de recapitulación productiva, hemos aprendido a caminar con muchas palabras nuevas y acá ha costado la palabra autonomía, eso asustó, y empezaron las preguntas, ahora a quién pertenecemos, a quién respondemos...son esas discusiones que quedan inconclusas...quedan cosas planteadas, ¿qué pasa con las técnicas?, ¿qué pasa con el Servicio?, ¿qué pasa con nosotras?..." (D, C14)

Este diagnóstico se sustenta en un análisis de proceso que permite la identificación por parte de los grupos de los siguientes aspectos considerados positivos o fortalezas de larga duración:

Las personas que integran los espacios tienen un fuerte sentido de pertenencia y una fuerte solidaridad grupal: "atacaste a fulana y esa es mi compañera..." (D, C9), "...Yo sé que voy a tener apoyo de ellas en todo y ellas el mío y eso más que suficiente..." (S, C14)

Los saberes de esas personas son saberes legitimados para el grupo.

El respeto mutuo: "...Estas mujeres hace tiempo que están caminando juntas y tienen un objetivo común..." (I, C9)

El reconocimiento por otros actores políticos: "...Encontrarme con otras personas de otro lado, es sí (con énfasis) me ha dado gratificación, por más que

haya resistencia, peleemos mucho (habla del presupuesto participativo)... me he sentido útil y si vos te sentís útil en algo y que alguien le importa lo que vos decís eso te gratifica..." (B, C9)

...Si, se conoce se siente mucho el trabajo de la Comuna...últimamente no, pero creo que tiene una trayectoria que ha sido muy movilizadora y que vos hablás de la Comuna del 9 y escuchás 'dicen que trabajan muy bien'...y la gente sabe que existe, también hay que hacer acuerdo que la gente ha dejado de participar en todo..." (B, C9)

"...La gente que la conoce sabe que es un buen Servicio, que es algo serio, hay mucha gente que no conoce la Comuna y se ha hecho difusión..." (I, C9)

"la gente de la zona nos conoce porque se trabaja mucho en la zona, las mujeres del 9 somos muy conocidas, en aquel entonces cuando empezamos la Pro Comuna llegamos a ser veinte..." (A, C9)

El hacer asociado a los momentos gratificantes: "lo mejor, por ejemplo, las pintadas que hacíamos el 25 de noviembre o el 8 de marzo que después terminábamos comiendo refuerzo de mortadela, que hacíamos una vaquita, muchas cosas..." (A, C9)

"...el hacer nos descansa..." (D, C9)

El compromiso: "...siempre hubo muchas ganas, siempre se quería ir a más..." (G, C9); "En el arranque fue de una energía impresionante..." (A, C14)

La capacidad de pensar estrategias para convencer y conmovir: "...estos cambios no los vamos a hacer sólo con mujeres, yo de las entradas para el baile que tenía que eran cinco se las di todas a hombres, a la gente hay que invitarla a divertirse, hay que conmovir a los hombres también...siempre nos decían que no estábamos maduras y a partir de ese día, Arana vió eso y dijo, 'la Comuna ya está'..." (A, C14)

Y en los siguientes aspectos negativos o debilidades que permanecen en el tiempo: "...Las debilidades grupales son la suma de nuestras propias debilidades como seres humanos, las cosas que nos pasan en casa, en el trabajo y también pasan acá y lo que han sido debilidades pasan a ser fortalezas..." (D, C14)

Dificultades para "salir" de la propia Comuna y no poder convocar más gente "no se que se podría hacer porque incluso lo hemos pensado para el Grupo de Apoyo y no hemos podido, invitamos a un montón de mujeres con el perfil para que se pudieran integrar y no logramos, pasamos una película, tomamos café quisimos seguir y no..." (A, C9)

Resistencias a la apertura y a los cambios que desgastan a las que participan más activamente: "... a veces parece que estamos cansadas de no hacer nada..." (D, C. 14); "...la poca renovación y la escasa incorporación de gente joven, hace que la Comuna se estanque y que se viva como una carga y no como un espacio para la satisfacción..." (G, C9)

Diferencias en la metodología para llegar a otras mujeres y para incidir en otros espacios: "capaz que surgen otras cosas diferentes de las que hacemos, nosotras siempre estamos en una constante campaña de difusión y de invitación pero capaz que hay que hacer otras cosas..." (C, C14)

Se reconocen rigideces en el funcionamiento: "...es conocida pero no como debería, es una de las cosas por lo que ha habido algunos enfrentamientos dentro de la Comisión, no podemos quedarnos en algo porque siempre lo hayamos hecho así..." (G, C9)

Llegar a otros/as con un mensaje claro que no provoque rechazo (sic)

Identificar nuevas herramientas para poder llegar a otras mujeres: "...es muy difícil llegar a alguien que está sufriendo violencia psicológica cuando vas embanderada que querés hablar de eso, hacés que la persona se retraiga que cuando vos te abrís con otras cosas" (B, C9)

Fortalecer las relaciones interpersonales: "Somos dos o tres que nos llamamos y sabemos una de la otra que nos preocupamos por saber cómo estamos..." (A, C9)

Convivir con la rotación de las participantes dado que existen distintos intereses que van convocando a distintas mujeres de todas las que participan (por ejemplo, salud reproductiva, etc.), hay momentos que están todas y otros que están unas pocas que toman decisiones y hacen aunque saben que cuentan con un grupo más amplio. "Sabemos que contamos con ellas, las llamamos y están..." (C, C14)

Dificultades para reconocer el momento de cierre de los procesos. Un ejemplo de esto podría ser la propia Campaña del Crespón que más allá de los éxitos anteriormente consignados, su extensión en el tiempo fue produciendo un efecto de desgaste y de necesidad de reeditar un punto álgido nunca más alcanzado. De hecho, el traspaso de la Campaña a otro grupo de mujeres,¹⁷ daba cuenta de ese intento "porfiado" por volver a un impacto ya perdido: "...después que terminó vino como un bajón, la sensación era, 'terminó y ahora ¿qué hay para hacer?', se había trascendido tanto que se querían grandes proyectos de vuelta y costaba pensar cómo podíamos impactar de nuevo..." (G, C9)

Las tensiones que provocan el "efecto demostración" en varios sentidos: demostrar a otras mujeres que "esta causa vale la pena"; demostrar a otros que son aptas para hacer lo que hacen y que hablan de asuntos de interés público, demostrar que cumplen con los objetivos propuestos, demostrar que pueden resolver las demandas de otras mujeres. Demostrar para legitimarse ante otros y sí mismas.

"...Yo iba a grupos de autoayuda de gordos anónimos...hablábamos de cosas y nos transformábamos esa mentalidad porque había una compañera que había aprendido a comer, a salir de casa, a hacer actividades y a mostrarle a las demás que si bien había un gordo, dos gordos, éramos u transformándose y como el escuchar, el dar experiencias y eso te transforma, de no ser la que fregaba en casa y no podía ser no me gusta ver el fútbol...y lo podía hacer y tuve quien me dijera que lo podía hacer..." (B, C9)

Expectativas, demandas, exigencias, efecto demostración, legitimación, todo eso juega a la hora de poder despejar la práctica cotidiana y medir las fuerzas reales.

17 La Campaña del Crespón se traspasó, en el año 2003, de la Comuna Mujer de la Zona 9 al grupo de mujeres Raíces del departamento de Tacuarembó.

"...a veces también éramos un montón pero teníamos tanta actividad que no se podía hacer el trabajo...yo a veces decía no podemos y agarrábamos todo, pero después terminábamos dos haciendo el trabajo..." (A, C9)

"...Estamos muy presionadas por decidir esto o aquello..." (B, C9)

En muchas ocasiones, el hacer -lo propio y las exigencias externas- van en detrimento del poder discutir y el repensarse

"...si pasamos dos horas discutiendo si vamos al Teatro Solís o hay un compañero que nos llama sorpresivamente para ir a un acto en la Plaza Huelga General y si y no y que esto y que aquello y nos lleva tiempo cosas que nos traen, tal vez si estuviéramos acá y pudiéramos trabajar sobre 'ahora qué hacemos', 'hacia donde vamos'... pero como que es demasiado ejecutivo¹⁸ esto, atender cosas que vienen y vienen y vienen y atender tal papel y llegó tal cosa...a veces no podemos distendernos y pensar por qué no vamos a tal lado y hacemos una reunión..." (B, C9)

"...tenemos como propuesta de parar cada seis meses para una evaluación y este año costó, no sabemos y sabemos por qué...habían cosas muy fuertes que había que decirle a personas y nosotras nos queremos pero no se hiere a quien se quiere...para oxigenarnos diferente tenemos que decirnos las cosas..." (D, C14)

Otra recurrencia en el relato de las entrevistadas es la importancia que se le otorga a la identificación clara de los objetivos de su accionar y el desafío de redefinirlos una vez enfrentadas a cambios intragrupalos o del "entorno político local". Respecto a este punto, cabe señalar lo siguiente:

Las entrevistadas reconocen los objetivos de la Comuna y de ellas mismas en tanto grupo, incluso hacen referencias a las herramientas que les dan forma y seguimiento: planes y evaluaciones; la variación se da en la naturaleza, la apropiación y la trascendencia de los objetivos es lo que cambia

"no en vano llamábamos la atención, no en vano lográbamos los objetivos que nos planteábamos, nos complementábamos de una manera increíble, están todas las piezas del engranaje, estaría bueno canalizar la parte negativa y conocernos un poco más..." (A, C14)

"el plan de trabajo es siempre el mismo, tratar de que se acerquen más mujeres y lograr que se acerquen también vecinas y no llegamos..." (I, C9)

"...yo veo que si nos quedamos con lo del Crespón nos quedamos atrás... hay que trascender otra vez, tenemos que trabajar en algo...como Comisión hay que marcar un objetivo grande en el año" (B, C9)

"nos debemos eso, hacer un análisis que puede ser con las compañeras que nos están acompañando de Mujer Ahora, yo creo que nos debemos hacer un estudio más profundo de las motivaciones...yo tengo bien claro que mis compañeras que tienen temas personales y temas reales para una alejamiento, no total pero de

¹⁸ Acá el término ejecutivo está usado como sinónimo de burocrático-administrativo y resolutivo, a la vez.

'ahora no puedo' yo creo que la mayoría de los alejamientos son por esos temas...pero hay que ver si hay otras expectativas que no se cumplen..." (C, C14)

Otras veces los objetivos son definidos de forma difusa, por ejemplo "apuntar a la participación", generándose una brecha entre la claridad, el enunciado y su operacionalización: "construir una mejor sociedad" (I, C9)

"...los objetivos no pueden cambiar, podemos definir o decidir mantenernos ahí porque las fuerzas no nos dan para otra cosa y en eso nos hemos ido quedando un poco solas y creo que es por falta de apertura y rigideces..." (G, C9)

En el caso del Servicio, replantearse cosas repercute en recuperar la frescura ya que se percibe cierta rutinización de la práctica.

"...Las mujeres se apropiaron de su lugar en el Servicio. El Servicio se revisaba, se buscaba saber como se sentían..." (E.T.)

"...capaz que tenemos que detenernos y pensar y evaluar más veces..." (D, C14)

Hay que prestar atención a los ritmos cotidianos de la gente y la ciudad: las ferias, el año lectivo, etc.

"...Las mujeres no saben mucho de qué se trata la Comisión de la Mujer, pienso que eso tendríamos que trabajarlo más y pienso que seríamos muchas más, informar con folletería, información..." (S, C14)

A algunas mujeres les gustaría que la Comuna ofreciera otros servicios que tuvieran que ver con la cotidianeidad: por ejemplo, cursos gratuitos para que las mujeres de la zona se integraran.

La propia naturaleza de la temática que se aborda, la construcción discursiva de la integralidad, así como las demandas institucionales "atentan" contra la posibilidad real de establecer prioridades y de jerarquizar las acciones en función de los recursos humanos y económicos.

"... No nos damos le tiempo para nosotras mismas..." (B, C9)

"...hay grupos que se juntan para divertirse, no los pongas a trabajar porque no saben, este es grupo que se formó para trabajar en el que en otro momento también disfrutabas pero ahora no se visualiza el trabajo y yo no creo que la culpa sea de las técnicas... y este es un grupo... antes intentábamos festejar los cumpleaños pero traíamos más comida y terminábamos en la mesa de trabajo..." (G, C9)

"el hecho de ser tan respetuosas con los calendarios nos cuesta romper con las rutinas..." (D, C9)

Por último, pero seguramente el más trascendente de los señalamientos respecto a los objetivos. La imposibilidad de definir o redefinir objetivos si las mujeres no sienten que son producto de su elaboración o si no se apropian de estos una vez definidos. Un ejemplo que aparece con frecuencia refiere a la redefinición de objetivos una vez finalizada la Campaña del Crespón, que habiéndose definido tres ejes de trabajo: un primer tema muy sentido y vivido en la zona referido al trabajo y a la capacitación laboral; un segundo objetivo consistente en el aterrizaje del Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos de la ciudad de Montevideo a

nivel local, elaborando un Plan para la zona que fue ratificado por la Junta Local, por el Consejo vecinal y por los grupos del barrio; y un tercer objetivo relacionado con la recuperación de la memoria de la zona y que significó un nivel de conmoción muy fuerte y de puesta en juego de la afectividad de las mujeres, algunas entrevistadas, particularmente las coordinadoras/técnicas manifiestan que estos lineamientos no fueron apropiados de igual manera por las mujeres. Una de las coordinadoras recordando aquel momento dice "...tengo dudas que hayan sentido que aquellas eran decisiones de ellas..." (E.T.)

Entre el Encuentro de las Comunas el 24 de mayo 2003 en la Parroquia de Santa Gemma, y las entrevistas realizadas en 2007 hay una línea de larga duración respecto a los desafíos¹⁹ planteados por las mujeres y que continúan siendo una preocupación en su accionar:

- ◆ El Fortalecimiento interno para proyectarse hacia la comunidad y poder propiciar mayor participación.
- ◆ Integrar a nuevas mujeres a las actividades de las Comunas haciendo que se experimente la participación.
- ◆ Buscar un entendimiento y mejor llegada de los temas en los gobiernos locales.
- ◆ Lograr respeto en los órganos del gobierno local.
- ◆ Trascender lo local en el impulso de iniciativas para impulsar estas leyes nacionales que nos interesan.
- ◆ Crear espacios de encuentro e intercambio más frecuente entre las Comunas.

Obviamente, existen otros temas desafiantes, así como muchos otros que en aquel Encuentro fueron relevados y que no se plantean en este punteo. En todo caso, la intención, ha sido, recuperar algunos tópicos de larga duración.

Las relaciones de sentido entre ciudadanía, participación en clave de cultura política, presencia de las mujeres, incorporación de la perspectiva de género en el accionar político local y nacional y el proyecto democrático de una sociedad, componen un paquete que trasciende en mucho este trabajo.

Sin embargo, la idea de un nuevo contrato social que se constituya en una nueva forma de articular lo universal y lo particular de forma de hacer posible que la democracia pueda incluir con los mismos niveles de equivalencia en derechos y libertades a "el otro" o "la otra", individuales o colectivos (Mouffe, 1999). Un nuevo contrato social que de lugar a un "régimen de democracia vital" (Simón) que termine con el "pacto cínico" que deja por fuera a las mujeres y que dé nuevas formas a las políticas públicas y a las políticas organizacionales (Gomáriz y Meetzen) no son ajenos a las razones que las entrevistadas esgrimieron para incorporarse a los espacios de participación; a los argumentos que le dan sentido y sostienen su permanencia, que las resignifica en el mundo, que las moviliza y que las hace pensar que su accionar puede cambiar la realidad. A las formas que toma su participación concreta, que evalúan su trabajo, que visualizan las fortalezas, debilidades y desafíos de sus proyectos colectivos, todo eso, constituye la entraña misma de su ser como ciudadanas.

¹⁹ La sistematización de los puntos planteados en el Encuentro de las Comunas fue realizada por Mariana González y Silvana Bruera.

Las mujeres que en los años de existencia de las Comunas del 9 y del 14 han participado en distintos momentos y que fueron entrevistadas para este estudio dan cuenta de ese doble sentido que supone la ciudadanía, el de su condición y el de su práctica.

Por tanto, las estrategias de intervención local que pretendan incorporar la perspectiva de género y específicamente las organizaciones sociales que trabajen con un sentido de adscripción territorial e incidencia política deberán, a nivel de lo general:

Combinar una todavía imprescindible "política de la presencia" en el ámbito de la política tradicional como condición mínima para cambiar la agenda política (Gioscia, 2005 p. 209);

Buscar ampliar los espacios de participación, reforzar la legitimación de los derechos de las mujeres y la incidencia de las mujeres a nivel local;

Identificar cómo se traducen las demandas específicas de las mujeres y la mirada de género en las políticas comunales y repolitizar como movimiento constante el activismo de las mujeres.

A nivel de lo concreto, no perder de vista las tensiones expresadas por las propias mujeres: las fortalezas, las debilidades, los desafíos y las distintas representaciones de lo político, del poder, de los liderazgos y del ser mujer, que conviven en los grupos a los que pertenecen.

MUJER AHORA: UN MODELO POSFIGURADO DE INTERVENCIÓN LOCAL CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Como decíamos en el primer capítulo de este trabajo, la propuesta de intervención local de Mujer Ahora condensa una serie de características que la hacen particular. En este apartado pretendemos desentrañar cómo fueron sostenidas o cómo se fueron disipando esos rasgos particulares de forma de poder plantear no solamente un modelo de intervención sino cuáles son las advertencias que deja planteado lo desplegado hasta ahora en el territorio.

Para titular este apartado se eligió la expresión: "modelo posfigurado de intervención local", entendiéndolo por esto que las formas de intervenir, o simplemente de actuar en una realidad concreta pueden obedecer o ser consecuencia de un modelo predeterminado y en ese sentido, prefigurado; o pueden conjugar una serie de características que no constituyen un "modelo intencionado" pero que lo conforman posfiguradamente en las propias acciones de intervención. Entendiéndolo que, hasta el momento, el trabajo de Mujer Ahora en el territorio se corresponde con esta forma de acción, pasamos a sistematizar algunos de los rasgos más salientes y recurrentes que definen su intervención, las fortalezas, las dificultades y, también los desafíos que se le plantean al colectivo.

1. SISTEMATIZACIÓN DE PROCESOS: RASGOS DE LA INTERVENCIÓN

Para las mujeres entrevistadas de ambas Comunas, así como para las técnicas que han estado involucradas en estos procesos, la originalidad de la intervención de Mujer Ahora podría resumirse en los siguientes puntos:

1. Identificación de necesidades- Las características del trabajo que se realizó en el período llamado de "PRE COMUNA". En ese período previo a la implementación de los servicios se desarrolló un primer vínculo con las mujeres de la zona, de interlocución y de relevamiento de intereses y demandas de las propias mujeres. Esto se constituiría en una de las fortalezas de aquellos primeros años comunales: la oferta –el trabajo planteado desde la Intendencia y específicamente desde Mujer Ahora-, y la demanda – de las mujeres de las zonas- calzaban casi a la perfección.

La identificación de necesidades locales acompañado por otra serie de propuestas concretas como fueron los talleres de sensibilización en género, que terminaron superando las expectativas que la propia institución se había planteado; la elaboración de memorias anuales (ver anexo documental) y de informes trimestrales a la Comisión de la Mujer de la IMM; así como la realización de encuentros de mujeres de las zonas, le imprimieron al trabajo local una tónica distinta.

2. La Atención en violencia doméstica desde un marco de promoción de Derechos- Otra característica sustantiva de la forma de trabajo hace a la propia definición política respecto al trabajo local dentro del Programa Comuna Mujer en relación específica a los Servicios de Atención. En este sentido, de las entrevistas realizadas, aparece un enunciado claro: "los Servicios deben ser concebidos en el marco de la promoción de derechos, enmarcados en un proyecto político dentro de una estrategia más amplia que es el proyecto departamental de descentralización"

Esa definición suponía no solamente definir los objetivos en relación propio servicio de atención sino generar acciones preventivas, sensibilizando y capacitando en relación a la temática de violencia doméstica, pero también asumiendo que estas líneas debían formar parte de la acción política de las mujeres en la zona.

3. El papel de las mujeres- Otro elemento definido con claridad tuvo que ver con el papel que deberían jugar las mujeres dentro de este proyecto. La intención de que las mujeres generaran procesos de autonomía que les permitiera ser parte del proyecto. Este propósito llegó a retrasar la implementación del Servicio de Atención para dar lugar a la formación y a la discusión de los objetivos. Y que, como dice una de las antiguas coordinadoras, "...(si bien) siempre hay cosas contradictorias entre lo que nosotras definíamos como líneas y lo que después pasaba en la realidad (...) era una preocupación recurrente el que las mujeres no tuvieran únicamente un rol administrativo ni que fueran mano de obra barata o sustitutas del trabajo que le compete a otros, entre ellos al Estado, sino que incidieran en lugares de decisión en el proceso de desarrollo comunitario, que tuvieran un rol protagónico..." (E.T.).

"...Antes no sabía nada, sabía que había un movimiento de mujeres pero me era ajena, a Mujer Ahora la conocí por Marisa y Solana, yo siempre digo yo aprendí una forma de trabajar, que es una buena forma de trabajar, organizada que nos dio muchísimo resultado y a donde vaya voy a tratar de llevar esa forma y me reconforta que compañeros del Consejo Vecinal reconocen esa forma de ordenar, de planificar, lo aprendí en la Comisión y me lo enseñó Mujer Ahora... pero también creo que como en todas las cosas a veces se generan vicios después de tantos años, creemos que nos conocemos tanto que a veces nos hace daño porque nos da cosa poder cuestionar y eso también pesa..." (G, C9)

Las entrevistadas reconocen que más allá de las idas y venidas, de los distintos modelos por los que pasa en el transcurso de los años, la acción colectiva y la incidencia de la Comuna a nivel local, hay una serie de aprendizajes que los ha impreso la acción de la organización en la zona a través de las técnicas que han trabajado en las distintas épocas en ambas Comunas. Algunos indicadores de este "modelo" son: la acción organizada y planificada, la intervención formadora y dadora de sentido contextual, la cercanía, el contacto permanente, la proximidad y el acompañamiento.

4. La Particularidad del Rol Técnico: A la luz del último punto planteado, un análisis específico merece el papel de las técnicas responsables de cada Comuna, que forman parte de la Organización y que trabajan en el territorio, codo a codo con las mujeres que integran las Comunas y que llevan adelante los Grupos de Apoyo a los Servicios.

En el discurso de las mujeres el papel de las técnicas no siempre está totalmente claro: "...ellas trabajan muy bien en este espacio, son de ayuda, bueno por algo son Asistentes Sociales que es realmente lo que se necesita, además ellas

tienen experiencia, saben trabajar, saben cómo tienen que trabajar, cómo tenemos que hacer las cosas..." (S, C14)

Entre quienes identifican el papel coordinador de las técnicas, las representaciones también son diversas y las exigencias explícitas e implícitas también son de las más diversas: experiencia en el trabajo con grupos de mujeres, manejo conceptual, elementos para la negociación y para la redefinición de estrategias, legitimidad y autoridad.

"...yo digo que nos ayuden a parar, que no nos dejen crecer de forma mentirosa..." (D, C9)

Sin embargo, más allá de la idea que cada mujer tiene del papel que deberían jugar las coordinadoras de Mujer Ahora en la zona, identifican en su desempeño una serie de roles de vital importancia para las Comunas:

a. El de nexo con el afuera- las técnicas son portadoras de información extra zona y constituyen un nexo fundamental con la organización, con otras organizaciones sociales y con otros estratos de la institucionalidad de género tanto municipal como nacional.

b. El rol formativo y habilitador- En el mismo sentido que el punto anterior, las mujeres las identifican como formadoras o habilitadoras para la formación y el intercambio de experiencias.

"...ellas nos ayudaron a manejar la temática género y nosotras nos fuimos preparando con ellas para el abordaje a otras mujeres, ellas nos prepararon, tener un conocimiento más amplio, información, formas de organización que nos dimos, el aprender a planificar el trabajo para el año y estar en contacto con redes, formar redes y eso a través de ellas que fueron quienes nos conectaron para conocer otras experiencias, las compañeras del 9 nos contaron su experiencia, cómo se organizaron..." (C, C14)

c. El rol legitimador- las mujeres sienten que la presencia de las técnicas respaldan su quehacer y le da otra fuerza a su incidencia ante otros actores sociales y políticos de la zona.

"...hoy, están a la orden, aportan eso de organizar en el sentido de recordar si se hizo tal cosa o lo otro pero las compañeras que están acá no se les escapa nada pero te dan esa seguridad que si tenés un problema sabés que tenés un respaldo de un técnico, no es Fulanita la loca, tenés el respaldo de un técnico..." (B, C9).

"...no éramos sólo las vecinas de la zona sino que ellas también estaban comprometidas en que saliera algo bueno..." (I, C9)

d. El rol mediador- Sobre todo en algunos momentos de dificultades en la convivencia grupal, el papel de intermediación los juegan y se espera que lo jueguen las técnicas.

"cuando dos personas no se pueden decir las cosas... ellas pueden jugar un papel..." (A, C14)

e. El rol de tutela "versus" la autonomía- Al momento de realizarse este trabajo, las mujeres entrevistadas plantearon una tensión respecto al rol de las técnicas en relación al trabajo de las mujeres reunidas en las Comunas. Esta tensión puede resumirse en el subtítulo que planteamos para este punto, sin

embargo creemos que la tensión además de ser bastante más compleja no es parte del análisis sólo de las mujeres sino también de las propias técnicas y de la misma organización. Los párrafos seleccionados resultan elocuentes para ilustrar esta tensión:

"...Fue un descubrimiento para las mujeres porque no teníamos experiencia... con el acompañamiento de ellas fue fundamental para ese inicio..." (G, C9)

"...yo les decía el otro día 'Yo a ustedes las llamo las desatanudos...' ayudar a crear porque de pronto uno no puede visualizar, ayudar a hacer una propuesta concreta porque creo que la Comisión de la Mujer es fundamentalmente un grupo de trabajo y cuando el trabajo no se visualiza empezamos a sacar lo mejor de nosotras...pero el rol de las coordinadores no tiene que ser proponer cosas sino decir '¿ustedes qué quieren hacer?o ¿Qué les parece, por qué no cambiamos?'" (G, C9)

"para mi está muy buena estar acompañadas por las técnicas, sin embargo ahora creo que vienen una vez por semana o algo así, es un respaldo, yo aprendí pila de las dos, capaz hay compañeras que sienten que crecieron mucho para estar acompañadas..." (A, C9)

"...estábamos dos compañeras tomando mate porque había mujeres que no se animaban a venir cuando estábamos solas, sin las técnicas y hay que empezar a caminar...Autonomía no significa estar separadas, somos mujeres y no por corporativismo de que somos todas mujeres, las técnicas son parte de estos caminos..." (D, C14)

5. El Equipo Técnico se Mira a Sí Mismo: Como dijéramos, desde la propia organización, se reconoce estar en "otro momento" que significa una forma distinta de trabajar y de relacionarse con la Comuna: "...desde Mujer Ahora estamos en un proceso de destutelarización..." (E.T.)

En los últimos años, Mujer Ahora ha tenido un fuerte recambio de las técnicas responsables de ambas Comunas. Sin embargo, hay algunos puntos que son de consenso y que son inquietudes para las actuales responsables y para quienes ya no desempeñan esta tarea. Entre los consensos:

a. Mujer ahora es un lugar de aprendizaje a nivel personal, a nivel profesional y a nivel del trabajo con mujeres organizadas y en el territorio.

b. Importancia del rol- El papel de las técnicas es trascendente en tanto ayuda a pensar y preparar las intervenciones públicas de las mujeres con el objetivo de obtener legitimidad con el resto de los actores sociales y políticos de la zona.

c. Cambios en el ejercicio del rol- En un primer momento la participación técnica tuvo un fuerte contenido político y de un fuerte involucramiento tanto respecto a las relaciones con las mujeres – ser parte del grupo, ser una más- como en relación al programa a ejecutar. Un ejemplo de este cambio es que en el discurso de las técnicas anteriores surgía más la palabra coordinadora y ahora más la autodenominación como "técnicas".

La identificación de cambios en el ejercicio del rol tanto por parte de las actuales responsables como por quienes tuvieron a cargo alguna vez esa tarea,

deja planteada una serie de inquietudes referidas al rol técnico, a tener en cuenta a la hora de pensar un modelo de intervención local con las mujeres de las Comunas.

El traspaso de información- La riqueza e intensidad de los procesos colectivos y personales hace que quienes acompañan estos procesos tengan un caudal de información que a medida que pasa el tiempo permite que el trabajo sea más fluido. La necesidad de contar con la información acumulada, así como la forma de traspasar esta información, el conocimiento entre quienes dejan la tarea y quienes se inician en ella, se vuelve un punto fundamental para la continuidad y potenciación de la tarea.

Definición y clarificación del rol- El ejercicio del rol está muy atado a las características personales y a las formas de trabajo de quienes desempeñan las tareas: "...las técnicas imprimen la forma de trabajo y el grupo, consciente o inconscientemente se termina identificando con esa forma..." (G, C9)

Las técnicas reconocen que es necesario clarificar el rol ya que es un trabajo que significa soporte técnico pero que implica una cuota de activismo. Este supuesto es manejado a la hora de las demandas y también de la evaluación del trabajo.

2. APUNTES PARA LA FIGURACIÓN DE UN MODELO

Ante la figuración de un modelo de intervención de desarrollo local con perspectiva de género, -y a la luz de la sistematización realizada- sería recomendable que se tuvieran en cuenta variables de dos tipos: aquellas referidas al escenario que configuran y suponen el contexto de intervención y las variables relacionadas a la planificación estratégica de la propia institución.

Entre los datos de contexto que exigen repensar las intervenciones estarían:

- ◆ La nueva administración política del país ha generado intervenciones en el territorio desde distintas instituciones, esto exige nuevas estrategias de intervención: "...ahora en el territorio hay más técnicos y técnicas que vecinos y vecinas..." (E.T.)

- ◆ Lo anterior establece la necesidad de articular acciones para no superponer actividades y espacios organizados y poder promover la ampliación de la base social, teniendo en cuenta que la gente que participa activamente se desdobra en varios espacios de participación generando un desgaste que lleva al no cumplimiento de los objetivos primigenios. Esta situación exige pensar nuevas y más atractivas formas de convocar.

- ◆ La atenuación de la efervescencia del proceso de descentralización: vaciamiento de los Consejos, etc.

- ◆ La existencia de nuevos servicios de Atención en violencia doméstica que plantean un nuevo mapa de servicios en el departamento.

- ◆ Las variables de contexto, así como la sistematización de los procesos realizados en ambas Comunas, del 9 y del 14 dejan planteadas a la institución una serie de advertencias a tener en cuenta a la hora de figurar y desplegar su planificación estratégica y un modelo de acción. Entre ellos estarían:

- ◆ La recuperación y apropiación de la propia historia y del proyecto: sistematización de experiencias, lecciones aprendidas, experiencias exitosas, obstáculos en los procesos, etc.

- ◆ Entender la participación en clave de cultura política

- ◆ Articulación fluida entre la planificación estratégica de la Institución y las líneas de acción en el territorio: planificación conjunta, información, evaluación,

etc. Acompañamiento y apropiación de la institución en su conjunto de los procesos locales.

- ◆ Revisar el rol institucional ante las rigideces o inmovilidades en el funcionamiento de los grupos y más en concreto de los Servicios.
- ◆ Revisar el estado de situación ante el relevo de autoridades zonales
- ◆ Revisar el rol y funciones de las coordinadoras/técnicas que permita a su vez, revisar la práctica cotidiana de la intervención local.
- ◆ Establecer marcos de intercambio y negociación entre los actores involucrados en el territorio: Mujer Ahora, grupos de Mujeres, Comuna, etc.
- ◆ Definir una estrategia específica en relación a la construcción de liderazgos locales, buscando disminuir el desgaste de las personas involucradas en estos procesos.
- ◆ Hacer hincapié en el trabajo de género desde la perspectiva del poder en las relaciones de género y no sólo desde la visión culturalista de los roles.
- ◆ Revisar y colocar nuevos temas que interpelen a la gente de las zonas.

Los rasgos reconocidos y reconocibles de la intervención planteada por Mujer Ahora, teniendo en cuenta las variables contextuales y de planificación estratégica anotadas en el último punto plantean, a nuestro entender, apuntes para la figuración de un modelo institucional.

E) ENSAYO PARA ALGUNAS RESPUESTAS

Tanto en su objetivo general como en sus objetivos específicos, la propuesta de Mujer Ahora sienta las bases para un modelo de intervención local que aunque no fue planteado en cuanto tal, condensa una serie de características que lo hacen particular. Tal como fuera expresado en este trabajo, los rasgos más salientes de esta especificidad marcados por la institución los constituyen: el énfasis en el empoderamiento y la equidad de género; la consolidación de la Comuna a través de la participación y el protagonismo ciudadano, la generación de un proceso participativo que permita recoger las necesidades identificadas por las mujeres organizadas y no organizadas de las zonas; la elaboración de un plan de acción, con su correspondiente evaluación; la coordinación de los actores involucrados y la evaluación periódica.

La intención de este estudio ha sido, -a partir de la aproximación a ambas experiencias zonales- conocer con más precisión el trabajo desarrollado con las dos Comunas, identificando las debilidades y las fortalezas de las intervenciones realizadas. Esperamos que esto permita, a su vez, intercambiar nueva información y un conocimiento más acabado con los distintos actores comunitarios que permita diseñar un modelo(s) de intervención territorial con perspectiva de género.

Las características de la intervención desarrollada hasta el momento por Mujer Ahora en las dos zonas definidas son reconocidas por las mujeres que fueron entrevistadas a partir de una serie de aprendizajes que ha impreso la acción de la organización en la zona fundamentalmente a través de las técnicas que han trabajado en las distintas épocas en ambas Comunas. Algunos indicadores de este "modelo" son: la acción organizada y planificada, la intervención formadora y dadora de sentido contextual, la cercanía, el contacto permanente, la proximidad y el acompañamiento en el pensar y en el hacer.

Más allá de la idea que cada mujer tiene del papel que debería jugar el equipo técnico de Mujer Ahora en la zona y de las tensiones que su papel entraña

entre el acompañamiento y la autonomía grupal, se identificaron en su desempeño una serie de roles de vital importancia para las Comunas: el de nexos con el afuera; el rol formativo y habilitador para el intercambio con otras mujeres y otras experiencias colectivas; el rol legitimador del quehacer y el rol mediador.

En este trabajo también se pudieron revelar algunos de los impactos que este trabajo conjunto entre los colectivos de mujeres en el marco del Programa Comuna Mujer y Mujer Ahora han tenido en la vida concreta de las mujeres.

La construcción y reforzamiento identitario en varios planos es uno de los impactos más concretos: la identidad barrial, la identidad de género y la combinación de estas dos dimensiones, que dimos en llamar "identidad situada de género", que las identifica como "las del 9" o "las del 14".

Los procesos de autorreconocimiento y la toma de conciencia implican para estas mujeres releer su vida, su entorno y las relaciones sociales desde otro punto de vista. El fin de algunas certezas y de muchas de las respuestas vigentes hasta ese "nuevo momento vital".

En el discurso de las mujeres se identifican además marcas concretas que las muestra como protagonistas: los encuentros, el espacio propio, las acciones de impacto que trascendieron lo local, como es el caso de las Campañas, fundamentalmente la del Crespón y la mística generada por todo eso. Son esas mismas marcas e impregnaciones mutuas -como se relató en el trabajo- y el reconocimiento mutuo lo que hacen de "la trayectoria" un hecho fuertemente legitimador.

La toma de conciencia y la acción comunitaria y política, la integración a un colectivo, el sentido de la participación y el compromiso con la comunidad hacen al relato de la construcción identitaria colectiva, del "nosotras", que las fortalece en relación a los otros: hombres, espacios de poder locales, e incluso a mujeres no organizadas, aún cuando es un "nosotras" indiferenciado por el "acá somos todas iguales".

Las identidades, personal y colectiva se tensan con la idea y el ejercicio del poder y el liderazgo en la experiencia concreta y cotidiana. La promoción de la autonomía y empoderamiento de las mujeres y la promoción de liderazgos y participación en los espacios de toma de decisiones siguen siendo, a pesar de haber sido trabajado colectivamente en más de una ocasión, un tema ríspido y de difícil resolución para estos grupos. Las mujeres hablan en términos de liderazgos positivos y liderazgos negativos para dar cuenta de aquello que viven problemáticamente. Las prácticas altamente confrontativas y el autoritarismo asociados a los liderazgos de segundo tipo son para las mujeres uno de los causantes fundamentales de la expulsión de algunas mujeres del espacio, del desgaste y del desánimo grupal.

Las mujeres entrevistadas reconocieron que las formas que se dan para negociar es uno de los problemas de funcionamiento cotidiano y que sin embargo, la capacidad para negociar es una habilidad y una herramienta que las fortalece tanto personal como colectivamente.

Contar con esta habilidad, por otra parte, les permite potencialmente incidir para la incorporación de la perspectiva de género en el accionar concreto de las autoridades locales, así como en las políticas de descentralización en general.

El trabajo de Mujer Ahora en las zonas no ha escapado a los vaivenes propios de las políticas de descentralización, entre ellas: la relativa indiferencia

social hacia los proyectos participativos; la rigidez en las formas organizativas que prevé el modelo; la debilidad en las convocatorias a la participación. Sin embargo, en líneas generales las mujeres han reafirmado su presencia en los espacios comunales y han emprendido en varias ocasiones la búsqueda de nuevos dadores de sentido a su participación. Como se dijera en capítulos anteriores, respecto a las razones que las mujeres mayoritariamente esgrimen para su incorporación a los espacios de participación, concretamente al espacio de las Comunas, se podría decir que son de dos tipos: uno de corte más vivencial, que refiere a la propia biografía o a historias de vida próximas; y otro, de corte más institucional, con una mayor distancia relativa entre la vivencia y el quehacer comunitario, de corte más político.

Aunque los temas sociales y la idea de servicio son dos ejes fundamentales en la estructuración de la participación de estas mujeres, los argumentos del autorreconocimiento, el argumento movilizador, y el argumento de competencia subjetiva para hacer e incidir en la vida política de su zona son los más reconocibles en sus discursos.

En el espacio de las Comunas, se identifican formas y sentidos distintos de participación. Las diferencias se pudieron resumir entre quienes se autodefinen como actoras comunitarias o como actoras políticas; entre la intención de ser agentes de servicio o agentes de incidencia política; entre la búsqueda de respuestas concretas a problemas concretos o la búsqueda de respuestas generales a problemas generales; entre la lectura de la realidad próxima/inmediata en el territorio o la lectura nacional en clave territorial; entre lo local o lo translocalizado; entre el grupo o las redes; entre la viabilidad atada a la renovación en la participación o la viabilidad atada al reforzamiento del grupo; entre el "trabajar para otras", "trabajar por otras", "trabajar con otras", o "trabajar por nosotras".

Otro de los puntos marcados con fuerza tiene que ver con los distintos espacios de participación dentro de la propia Comuna. Mientras que la participación a través del Servicio de atención en Violencia Doméstica, y particularmente, en el Grupo de Apoyo, se percibe por quienes participan de esos espacio como una participación "más útil", que genera respuestas concretas, de mayor impacto en la vida concreta de las personas, que logra cambios en los otros –en las mujeres que se atienden allí- y en sí mismas, problematizando sus propias biografías; para otras mujeres el sentido de su participación está más fuertemente anclado en la incidencia política en la zona y en las políticas departamentales.

En cualquier caso, las personas que integran los espacios tienen un fuerte sentido de pertenencia y una fuerte solidaridad grupal; los saberes de esas personas son saberes legitimados para el grupo; el respeto mutuo; el reconocimiento por otros actores políticos; el hacer asociado a los momentos gratificantes; el compromiso y la capacidad de pensar estrategias para convencer y conmovier.

Por su parte, las dificultades siguen planteadas en "salir" de la propia Comuna y convocar a la participación; en las resistencias a la apertura y a los cambios que desgastan a las que participan más activamente; en las diferencias en la metodología para llegar a otras mujeres y para incidir en otros espacios; en las rigideces en el funcionamiento; en las dificultades para llegar a otros/as con un mensaje claro; en fortalecer las relaciones interpersonales; en convivir con la rotación de las participantes dado que existen distintos intereses que van convocando a distintas mujeres de todas las que participan; en poder reconocer el momento de cierre de los procesos y en las tensiones que provocan el "efecto de demostrar" que "esta causa vale la pena"; demostrar a otros que son aptas para hacer lo que hacen y que hablan de asuntos de interés público, demostrar que

cumplen con los objetivos propuestos, demostrar que pueden resolver las demandas de otras mujeres. Demostrar para legitimarse ante otros y sí mismas.

Volviendo a lo ya dicho en el desarrollo del trabajo, aquellas estrategias de intervención local que pretendan incorporar la perspectiva de género y específicamente las organizaciones sociales que trabajen con un sentido de adscripción territorial e incidencia política deberían, a nivel de lo general: combinar una todavía imprescindible "política de la presencia" ; buscar ampliar los espacios de participación, reforzar la legitimación de los derechos de las mujeres y la incidencia de las mujeres a nivel local; identificar como se traducen las demandas específicas de las mujeres y la mirada de género en las políticas comunales y repolitizar como movimiento constante el activismo de las mujeres.

A nivel de lo concreto, para la figuración y el ajuste de un modelo, sería recomendable no perder de vista las tensiones expresadas por las propias mujeres: las fortalezas, las debilidades, los desafíos y las distintas representaciones de lo político, del poder, de los liderazgos y del ser mujer, que conviven en los grupos a los que pertenecen. Este trabajo pretende ser una contribución en este sentido.

F) BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Archenti, N. (1994) *Las mujeres, la política y el poder. De la lógica del príncipe a la lógica de la acción colectiva en Capacitación política para mujeres: género y cambio social en la Argentina actual*. Feminaria Editora. Buenos Aires
- Arendt, H. (1993): *La condición humana*. Paidós. Barcelona.
- Batthyány, K. (coord.) (2006): *Género y desarrollo. Una propuesta de formación*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. Montevideo.
- Bourdieu, P. (2000): *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona
- Bridge Developmente – *Gender: Género y Ciudadanía*. Informe General. Development Research Centre on Citizenship, Participation and Accountability. Logo Link. Versión electrónica.
- Bruera, S. – González, M. (2005): *Comunamujer. Una experiencia de afirmación ciudadana que echó raíces*. Comisión de la Mujer. Intendencia Municipal de Montevideo.
- Bruera, S. - González, M. (2001): *Comunamujer, una política municipal dirigida a las mujeres*. Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay, IMM - CIESU. Montevideo.
- Bruera, S. – González, M. (2001): *Montevideo por Plan de Igualdad de Oportunidades y Derechos*. Estudio de caso. Fundación Friedrich Ebert. Montevideo.
- Butler, J. – Laclau, E. – Žižek, S. (2000): *Contingencia, hegemonía, universalidad*. Diálogos contemporáneos en la izquierda. Buenos Aires.
- Campillo, N. (2005): *Género, ciudadanía y sujeto político*. Mesa redonda en el Congreso Internacional: "Género, Constitución y Estatutos de Autonomía. Ministerio de Administraciones Públicas – Instituto Nacional de Administración Pública. Madrid.
- Carrió, E. – Mafía, D. (2005): *Búsquedas de sentido para una nueva política*. Paidós. Buenos Aires.
- Castells, M. (1999): *La era de la información Vol. II El poder de la identidad*. Siglo XXI Editores. Madrid. P. 29
- Castoriadis, C. (1990): *El mundo fragmentado*. Editorial Altamira – Nordan Comunidad. Montevideo.
- Comuna Mujer CCZ9: *Discurso inaugural Comuna*. Montevideo, 11 de mayo de 2004.
- Construyendo ciudadanías. *Montevideo en Foro II*. (1997). Junta Departamental de Montevideo. Departamento de Descentralización. Intendencia Municipal de Montevideo.

-
- Da Costa, N. (2003): *Los valores de los uruguayos*. Universidad Católica. Montevideo.
- Departamento de Descentralización, IMM. (2001): *10 años de descentralización. Un debate necesario*. Montevideo.
- De Souza Santos, B. (2003): *La caída del Angelus Novus: Ensayos para una teoría social y una nueva práctica política*. ILSA - Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- García Prince, E. (2004): *Reflexiones sobre algunos contextos teóricos para interpretar la articulación entre Democracia y Género*. II Congreso Nacional de Antropología. Simposio Democracia y Género. Mérida, Venezuela.
- Gioscia, L. (2007): *Mujeres: poder, política, derechos y margen de agenda ¿qué prospectivas?* En *Agenda 2020. Tendencias, conjeturas y proyecciones*. Arocena, R. y Caetano, G. (coords.). Taurus, Montevideo.
- Gioscia, L. (comp.)(2001): *Ciudadanía en tránsito. Perfiles para el debate*. Ediciones Banda Oriental - Instituto de Ciencia política. Montevideo
- Güida, C. - Ramos Brum, V. - Vitale Parra, A. (2006): *Conocimiento y ejercicio de los derechos sexuales y de los derechos reproductivos*. En *Reproducción biológica y social de la población uruguaya. Proyecto Género y Generaciones. Estudio cualitativo*. Ediciones Trilce. Montevideo.
- Fraser, N. (1991): *La lucha por las necesidades: Esbozo de una teoría crítica socialista-feminista de la cultura política del capitalismo tardío*. Revista Debate Feminista.
- Fundación para las relaciones Internacionales y el diálogo exterior (FRIDE) (2006): *El Empoderamiento*. Publicación Desarrollo "En contexto". Madrid
- Johnson, N. (2005): *La política de la ausencia. Las elecciones uruguayas (2004-2005). Las mujeres y la equidad de género*. CNS Mujeres - Instituto de Ciencia Política. Montevideo.
- Lamas, M. (2005): *De la identidad de la ciudadanía. Transformaciones en el imaginario político feminista*. Mujeres Iberoamericanas. Mujeres en red. Versión electrónica:
<http://www.mujeresenred.net/iberoamericanas>
- Menéndez Carrión, A. (2007): *Repensar la polis. Del clientelismo al espacio público*. Ediciones ClaeH. Montevideo.
- Mouffe, Ch. (1999): *El retorno de lo político. Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Paidós. Buenos Aires.
- Moreira, C. - Johnson, N. (2003): *Democracia, Género y Equidad: Aportes para el debate sobre mecanismos de acción afirmativa*. Serie Análisis y Propuestas. FESUR, Montevideo.

Moreira, C. (2002): *Desigualdad de género y cultura política en Uruguay*. Mimeo.

Plan de igualdad de Oportunidades y Derechos. (2002). Comisión Equidad y Género - Comisión de la Mujer, IMM, Montevideo.

Provoste, P. – Valdés, A.: *Democratización de la gestión municipal y ciudadanía de las mujeres*. Santiago de Chile, 2000. Documento de trabajo.

Seminario Regional. *Ciudades planificando la igualdad*. Unidad Temática Género y Municipio - Red de Mercociudades - Fundación Friedrich Ebert en Uruguay - FESUR.

VV.AA. (1999): *Reestructura Política y Transformación Social*. Memoria del Seminario Internacional. DAWN - REPEM, La Paz.

VV.AA. (1998): *Los gobiernos locales desde una mirada de género*. Centro de Planificación y Estudios Sociales, Quito.

Wiener, Antje: *La ciudadanía como estrategia política. Ideas y conceptos*. Versión electrónica:

<http://www.forociudadano.com/ideas>

Documentos:

- ❖ Discurso inaugural local Comuna de la Zona 9
- ❖ El camino de la Comuna
- ❖ Programa "Fondo Canadá"
- ❖ Mujeres en el Arte
- ❖ Documentos de trabajo para la definición de roles
- ❖ Pautas para el trabajo y Documento de conclusiones de los talleres del Encuentro de Mujeres
- ❖ Documento de devolución del trabajo realizado en el Encuentro
- ❖ Material audiovisual del Encuentro de Mujeres
- ❖ Documento de Líneas estratégicas
- ❖ Planes de trabajo de las Comunas 9 y 14
- ❖ Documentos de Evaluación de las Comunas 9 y 14
- ❖ Memorias descriptivas
- ❖ Documento sobre Presupuesto Participativo
- ❖ Plan de Igual de Oportunidades y Derechos Zona 9
- ❖ Libro: Memoria de Mujeres en Tiempos del Penal de Punta de Rieles.
- ❖ Sistematizaciones realizadas por Mujer Ahora de ambas experiencias locales (presentaciones power point)

Nombre de archivo: Docu_Angelica_II
Directorio: C:\Documents and Settings\Usuario\Escritorio
Plantilla: C:\Documents and Settings\Usuario\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: SISTEMATIZACIÓN, EVALUACIÓN Y PROYECCIÓN DEL MODELO DE INTERVEN
Asunto:
Autor: usuario
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 24/02/2008 19:24:00
Cambio número: 5
Guardado el: 24/02/2008 20:29:00
Guardado por: Usuario
Tiempo de edición: 69 minutos
Impreso el: 24/02/2008 20:35:00
Última impresión completa
Número de páginas: 67
Número de palabras: 26.775 (aprox.)
Número de caracteres: 147.266 (aprox.)

This document was created with Win2PDF available at <http://www.daneprairie.com>.
The unregistered version of Win2PDF is for evaluation or non-commercial use only.